

CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Muntaner, 22, bajos

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

— PRINCIPALES COLABORADORES —

R. Rucabado.—Carlos Jordá.—J. M. López Picó.—F. de Sagarra.—Eladio Homs.—J. Martí y Sabat.—J. Farrán y Mayoral.—Manuel Reventós.—Emilio Vallés.—J. Garriga Masó.—Ernesto Homs.—María C. Torner.—Eugenio d'Ors.—J. Torres García.—D. Martínez Ferrando.—Bernabé Martí y Bofarull.—J. Bosacoma y Pou.—Luis Jover Nunell.—J. Bassols.—C. Creuher.—L. Figueras Dotti.

SUSCRIPCIÓN

España. 3 pesetas trimestre
Europa. 3 francos
Número suelto 25 céntimos

— PAGO ANTICIPADO —

Año VI

Barcelona 13 de Abril de 1912

Núm. 236

SUMARIO

Un grupo Republicano Catalán, por EDUARDO MARTORELL.

Introducción al Pragmatismo, por THOMAS M. SHACKLEFORD.

Importancia Social de las Colonias Escolares.—*Como han decaído en nuestro municipio y lo que debe hacerse para perfeccionarlas*, por PABLO VILA

A propósito del VIII Anuario Estadístico de la Ciudad de Barcelona.—*III y último.*—*Beneficencia.*—*Hospitales.*—*Asilos.*

A propósito del 2.º Congreso de Educación moral de La Haya.—*Las comunicaciones recibidas.*

La Semana:

Nota de actualidad.—*La conferencia de Cambó.*

CASAL REGIONALISTA DE MANRESA por A.

DISCURSO DE CAMBÓ.

NUEVA ENTIDAD.

La Prensa Catalana:

Una escuela de funcionarios, por J. PELEGRÍ.

Notas bibliográficas, por JOSÉ MARTÍ Y SABAT. (De *La Veu de Catalunya*.)

Para la semana próxima

Irlanda y el Home Rule

por J. MARTÍ Y SABAT.

POEMES DEL PORT

Epigrammata-Sonets

Op. II

JOSÉ M. LÓPEZ PICÓ

Vol. de 80 páginas de 16×23.

Cubierta ornamental de J. ARAGAY

F. ALTÉS, impresor. BARCELONA, 1911.

10 ejemplares numerados, en papel Japon. Precio: ptas.
50 " " " en papel de hilo, " 4 "
150 " " " en papel verjurado. 2 "

Un grupo Republicano

Catalán

¡Un nuevo programa republicano! Don Melquiades Alvarez organiza sus huestes en la estación comunmente llamada de los amores; y parece que su silbo quejumbroso halla eco en nuestros oteros y cañadas. Muchos de los republicanos históricos afiliados al partido catalán de izquierda (U. F. N. R.) se irán con D. Melquiades Alvarez, cansados, no ya de la penumbra, sino de la amenaza y el empujón, cansados de servir como de maniquí de ensayo para ciertos atropellos que los nacionalistas habían jurado prodigar al partido radical, fastidiados del eterno despecho de los antiguos contertulios de la *Lliga*; ese despecho, ¡ay! á quien faltan alas para convertirse en emulación.

Casi todos estos viejos republicanos emigrantes habían sido posibilistas. Pertenecían á la clase benigna de hombres progresivos que se caracterizó por el amor al divino galardón de la paz, el terror á las propias masas y una perpétua ingenuidad ideal. El posibilismo representó en la histórica política española un milagro ético; en un país de bandos africanos, de conspiraciones, de pronunciamientos, de obstrucción y de motín, sus adeptos se propusieron ejercer de oposición templada y fecunda, escapando á las cristalizaciones dogmáticas y exonerando las inflexibilidades del amor propio, convencidos de que la república sólo podría implantarse cuando la sazón colectiva fuese más perfecta; esto es, cuando la monarquía hubiese otorgado al máximo de libertad compatible con su naturaleza. Solo entonces la República sería necesaria; solo entonces sería justa.

De esta convicción se pasaba naturalmente á colaborar con los partidos monárquicos para el afianzamiento de las instituciones liberales; esto, sin ironía, era el mas noble laborar por el advenimiento de la República. Tan corteses y patrióticos republicanos ejercieron de oposición gubernamental: lo cual no era afrenta, sino blasón de lealtad patriótica y garantía de la salud del pueblo.

Los caciques y componedores de la cosa pública solicitaron su concurso, otorgándoles las actas necesarias para establecer una sombra de legalidad parlamentaria, ya que el cuerpo electoral no implantaba su realidad: de suerte que los posibilistas fueron, en época de insoportable marasmo, el símbolo del contraste social y la complejidad de opiniones sin la que no existe la civilización. Los demás partidos españoles de oposición se asfixiaban en la tenebrosa atmósfera de las cuestiones previas y desprecio de la lucha legal.

Surgió con el tiempo en Cataluña un poderoso movimiento nacionalista, con característicos de violencia; enarbolóse la hoz terrible de las venganzas campesinas, surgió en mítines el verbo encendido y formidable de los profetas, y la asonada subrayó la propaganda de las ideas. Los republicanos posibilistas experimentaron una repugnancia invencible, ante esas luchas primitivas. No advirtieron inmediatamente la riqueza de ideal del gran movimiento; escandalizados por el barullo se proclamaron unitarios, adictos, servidores del actual estado de cosas. Vino Lerroux con *pose* de bonachón de idílico benjamín, y les pareció el hombre soñado para oponer á lo que juzgaran un caso de vesania colectiva. Entregáronse á Lerroux. Y empezó en Cataluña una nueva guerra civil, porque Lerroux no fué el ponderador social que ellos ansiaban; fué sencillamente un agitador á sueldo. Resultaba gubernamental por el medro, no por el ideal de pacificación de la patria. En cambio, los catalanistas, adiestrándose en el gobierno, educándose políticamente, abandonaron su poética aspereza—laudable en el período de *sometent*—y empezaron á organizar su patria arrecida, medrosa, preterida y saqueada.

La magnífica Pascua solidaria devolvió á los posibilistas la normalidad de su sentido. Separados de la grey lerrouxista, figuraron entre los más sinceros y vibrantes defensores del programa del

Tívoli, entre los soldados más fieles de la hueste. La orientación constructiva de la Solidaridad, inspirada por Cambó, les llenan el ánimo de reposo y deleite. Actuaron dentro de ella con admirable desinterés y con una intuición sentimental que sin duda ha de valerles la gratitud del patriotismo de las nuevas generaciones.

La misma absoluta preponderancia de los elementos de la *Lliga Regionalista* en aquellos días gloriosos, alarmó á muchos ciudadanos que abrigaban, en este siglo de ingenierismo, una idea demasiado mecánica del equilibrio político. Jóvenes desconocidos de varias comarcas, hojas rurales y espontáneos disertantes de suburbio, pidieron la unificación de los viejos republicanos — y recientes catalanistas — con los antiguos contertulios de la *Lliga*, salidos de ésta por fracasos personales, y que habíanse declarado republicanos la víspera. Y tan ricos efluvios de patriótica generosidad nos oreaban en aquellos tiempos bien hallados, que muchas personas de buena fé creyeron en la eficacia de la singular coyunda y la apoyaron con su dinero y con sus votos, obedeciendo á ese idealismo pertinaz en que nadie es tan rico como nosotros en todo el ámbito de España. Constituyóse, pues, el partido de U. F. N. R., llamado, para mayor comodidad, *de las letras*, del cual forman parte, como es sabido, los federales, posibilistas y nacionalistas, pegados unos á otros por una teoría sin trascendencia real.

Los nacionalistas republicanos, agriados, pesimistas, protestantes — á la vez neófitos y agostados — no podían hacer buenas migas con los posibilistas, suavizados por un largo ejercicio político y además capaces de toda renovación ideal por su mocedad perdurable. De todos modos, éstos, para que no se les culpara de un delito de lesa democracia y á la vez por su complexión bondadosa é incapaz de ciertos *rugbys*, aceptaron la preponderancia de sus aliados, no sin alguna socarronería.

La historia de la *Esquerra* puede reducirse á dos períodos: el 1.º de constitución (que fué largo y penoso, porque solo el amor dispensa el *coup de foudre* que allana como por encanto todos los inconvenientes) y el inmediato, sin descanso ni paréntesis alguno, de disociación. Los elementos componentes del partido único de Izquierda, no tuvieron luna de miel; se apalearon al día siguiente de la boda. Y el período de disociación, más breve que el de génesis, abundó en dudosas elecciones interiores, en rivalidades periodísticas, en afrentas mútuas y en mútuas amenazas; y la lucha era fatal porque no había parecido ni por asomo el único recurso que podía amalgamar, aunque fuese momentáneamente, á los dos temperamentos: una acción verdaderamente política, *constante y coherente*. La única diversión del Partido de las Letras fué el continuo desfile de los

leaders, elegidos por la guardia pretoriana nacionalista y por ella derribados. La trayectoria de estos *leaders* fué siempre la misma: ante todo *peñistas* famosos de Ateneo; luego ídolos improvisados, gracias á su anterior fracaso colectivo, pues para muchos simples de esta península solo la ineptitud política es honradez; apóstoles del integrismo estático; propagadores de desconfianza, por conversión en valor mental de su instinto de ineficacia; sustentadores de que la cuestión social es algo puramente académico, de que la cultura un derroche excesivo para nosotros, y de que la práctica de laboratorio de los revolucionarios debe aplicarse, no á fabricar explosivos contra la rutina y el sopor conservadores, sino á obtener análisis químicos del catalanismo ajeno; víctimas, á no tardar, del aburrimiento y la laxitud, desertores graduales de su cargo aun antes de que el descontento de los suyos les impusiera sustituto; pronto monopolizados por el amor á su familia ó á su bufete; y al fin sombras pálidas que se desvanecían inmediatamente en el feroz olvido de las democracias, negro olvido ante el cual parecería halagüeña la fosa común.

Los posibilistas hallaron en tales compañeros la *pose* de conspiradores de opereta que les asqueara en ciertos republicanos de sus primeros tiempos, y á la vez la violencia que les apartó de los catalanistas cuando su idea redentora se abrió paso á codazos. Unase á esto la absurda desconsideración de que eran

objeto, y la paciente y continua comprobación de la esterilidad política de sus compañeros, y se comprenderá toda la gradación de su desvío, hasta su actual propósito de divorcio. Todo el mundo se hará cargo de que, libres al fin de una insoportable pesadilla, miren con amor y adhesión al elocuente D. Melquiades y se dispongan á unirse á su fervorosa grey.

Don Melquiades es gubernamental y canoro; goza de enorme prestigio en los medios parlamentarios, y *acaba de hacer declaraciones autonómicas* exigidas por los viejos posibilistas á quienes se había querido presentar como desertores del ideal catalán. Este es un nuevo servicio patriótico que hay que agradecerles cordialmente; Melquiades Alvarez y Lerroux eran los dos últimos anticatalanistas irreductibles de la política española.

En una palabra: queda demostrada vergonzosamente la incapacidad de asimilación de los nacionalistas republicanos, embozados en su grosería pedante; la causa catalana se afianza parlamentariamente, aunque solo fuese por compromiso ó forzado reconocimiento de los hechos; y se simplifica y aclara el misterioso rompecabezas de un partido *único, tripartito y bilingüe*.

EDUARDO MARTORELL

RON BACARDÍ

Introducción al Pragmatismo

Mr. Shackelford es un pragmatista de acción en su esfera judicial y nos expone, en el artículo que á continuación se inserta, traducido de una revista americana, la nueva doctrina extraída de los escritos de sus exponentes más notables.

Hay que advertir que el presente artículo fué escrito con anterioridad á los libros del Prof. William James «Un Universo Pluralista» y «El Significado de la Verdad: Una Secuela del Pragmatismo» y carece, por lo tanto, de referencias á los mismos.

Dado el interés que han despertado en nuestra joven intelectualidad las teorías pragmatistas, que aquí han recibido á veces singular acrecentamiento de su valor moral por habérselas aliado á la pujante vitalidad de nuestros ideales colectivos, es de esperar que el presente estudio se imponga vivamente á la atención de nuestros lectores.

(N. de la R.)

Dificultad de una definición

Quien se pone á decir lo que es el pragmatismo tiene tarea ardua. Antes de concluir con él, puede hallarse en embarazo semejante al del viejo Gaspar al tratar de contarles á sus nietos la batalla de Blenheim. Recordaréis que en respuesta al ruego del pequeño Peterkin, «Dínos ahora por qué

fué todo ello?», y á su pregunta, «Qué cosa buena vino de ello al último?», Gaspar pudo solamente declarar «Que fué una famosa victoria.»

Para empezar, no solo no se ha escrito todavía historia alguna del origen, ascenso y propagación del pragmatismo, sino que tampoco puede hallarse en parte alguna una declaración clara, completa, y sistemática de lo que es, de lo que hace y de lo que puede esperarse que haga. La exposición sistemática de esta «nueva filosofía» es todavía una necesidad á proveer. No podemos decir que poseamos nada parecido á un tratado adecuado. El «Humanismo» y los «Estudios sobre Humanismo» del Dr. Schiller consisten de un número de ensayos sueltos, de carácter principalmente controversial, escritos durante los años 1902 y 1907, en varias ocasiones y para fines especiales. Los «Estudios en Teoría Lógica» del Prof. Dewey estan formados también por una serie de ensayos sueltos, suyos y de sus colaboradores, y el «Pragmatismo» del Prof. James está compuesto de ocho conferencias populares, publicadas en la misma forma en que fueron dadas, sin notas y sin revisión. Todos estos libros son libros excelentes, bien escritos y entretenidos, que tratan directamente del nuevo movimiento filosófico, solo que no son, ni pretenden ser, lo que la mayoría de críticos han asumido con cierta precipitación, esto es, exposiciones ó tratados enteros y completos. Buen número de otros artículos sobre la materia pueden ha-

ENFERMEDADES de la PIEL y GABELLO

SIFILIOGRAFÍA

Dr. Umbert - Calle Canuda, 26

(1) Artículo publicado en el «Popular Science Monthly» (Estados Unidos) traducido expresamente para CATALUÑA con permiso especial.

llarse esparcidos por las revistas filosóficas. En verdad, tan voluminosa se ha hecho esta literatura durante los últimos años y el movimiento ha evocado tal crítica hostil, que el lector no informado podría estar justificado al creer «el pragmatismo un sistema completo enunciado por siglos en centenares de pesados volúmenes.»

Con todo, para cualquier fin práctico, todavía sigue siendo tan verdadero como en 1905 lo que el Prof. James escribió con referencia al movimiento:

«Actualmente sufre de mala manera de falta de definición. Sus abogados más sistemáticos, Schilley y Dewey, han publicado programas fragmentarios solamente.»

De modo que, pocos meses después, un crítico de revista, hábil y algo simpatizador se lamentó así:

«Sus defensores no se han presentado ante el mundo con una doctrina ya hecha y plenamente desarrollada, pensada en todas sus consecuencias y comprobada en todas sus aplicaciones. Es precisamente este carácter tentativo y provisional de muchas exposiciones del pragmatismo lo que hace difícil coger su significado inequívocamente. Parece que cambie como Proteo, bajo nuestras manos, cuando creíamos haberlo asido y asegurado fuertemente. Las mismas formulaciones de sus doctrinas son perplejamente numerosas, y no siempre, frente a frente, consistentes unas con otras.»

Hay, sin duda alguna, algo de verdad en esta acusación, más la razón por la cual tal condición existe no se hace difícil de hallar.

Es sobradamente conocido de todo aquel que haya intentado hacerlas, que las definiciones y las reglas en cualquier ciencia ó rama de estudio son siempre excesivamente difíciles de construir. Aunque el estudiante las estudia primero, se formulan necesariamente al último. Dice el Dr. Schiller:

«Las verdaderas definiciones son una dificultad siempre presente para todos los que tienen que tratar con ellas.

Pues una definición verdadera, para ser adecuada, debe de involucrar realmente un conocimiento completo de la cosa definida. Y de qué materia de interés científico podemos hacer alarde de poseer un conocimiento completo?»

Solo un momento de reflexión bastará para convencernos de esta verdad. Las definiciones deben necesariamente delimitar y restringir, y en consecuencia devienen insuficientes y obsoletas con el crecimiento de los conocimientos. El descubrimiento de un nuevo hecho puede invalidar y trastornar completamente una definición que puede haber sido aceptada é ido por el mundo sin ser retada por muchos años. En otras palabras, «hechos nuevos rompen reglas viejas» y definiciones, ambas son productos del hombre, y nunca debiera olvidarse que «las reglas son para el hombre y no el hombre para las reglas» y las definiciones. No hay ciencia que esté concluida, ninguna puede ser llamada exacta, todas están en proceso de formación. Por ejemplo, ¿quién puede definir la materia, ó el éter, ó la electricidad? ¿De qué valor son hoy muchas de las definiciones de la física ó de la química de diez, ó aún cinco, años atrás? Así todas las definiciones, por lo menos en el campo de la ciencia ó en cualquier rama de estudio que vive y crece, deberían ser miradas solo como á provisionales, verdaderas únicamente hasta la fecha, y como los horarios de ferrocarril, sujetas á cambio sin avisar al público. Deberían ser tratadas como á herramientas útiles para trabajar, pero expuestas á ser invalidadas por mejores instrumentos. Todo esto que se acaba de decir

puede aplicarse con especial fuerza á una «nueva filosofía», todavía en el estado embrionario ó de crisálida. Toda vez que «el movimiento pragmático,—así llamado,— según el Prof. James, «parece haberse caído repentinamente del aire,» no debe sorprender á nadie el que no haya completa concordancia aún entre los mismos pragmatistas. Sería tarea fácil el presentar varios puntos de diferencia, así como algunas contradicciones aparentes, si no reales, existentes entre los que han empuñado sus plumas, si no puede decirse que hayan desvenado sus espaldas, y se han aprestado á lo pelea en defensa del pragmatismo. Con todo, si tal cosa hiciéramos, no haríamos más que ir en la estela de los críticos hostiles que han hecho destacar estos puntos con exclusión de cualquier mérito real que el movimiento pueda poseer.

Simultaneidad del anuncio de la doctrina

Todos recordamos lo que Emerson dijo hace tiempo referente á «ideas anunciadoras de verdad que están en el aire, tratando de penetrar en mentes diferentes, en diferentes partes del mundo á un mismo tiempo,» y «el cerebro más impresionable la anunciará primero, más todos la anunciarán unos minutos más tarde.» Pero no debe esperarse que todas las mentes se sientan impresionadas de la misma manera ó con un mismo grado ó que todas posean igual poder de expresión. Por esto el Prof. James nos dice:

«Cierta número de tendencias que han existido siempre en filosofía han devenido de repente concientes de ellas mismas colectivamente, y de su misión combinada; y esto ha sucedido en tantos países, y bajo tantos puntos de vista, que las exposiciones producidas carecen de concierto.»

Antes de que el movimiento se hubiera acabado de lanzar, ó antes de que sus exponentes hubieran tenido la oportunidad de reunirse y comparar sus notas referentes á su mensaje común y unificarlo, caso de ser posible, los críticos lo habían ya atacado por todos lados y desde todas las camarillas. Esto produjo un apresuramiento de amigos y adversarios, profesionales é inexpertos, hacia este Klondike nuevamente descubierto, lo cual ha sido la causa de mucha parte de la confusión y de muchas de las malas interpretaciones que han resultado. El reconciliar estas exposiciones discordantes está simplemente fuera de cuestión, y no intentaré yo lo imposible.

Renunciando de buen principio toda pretensión de hablar como á uno que está revestido de autoridad, haciéndome cargo completamente de que lo que pueda decir no compromete á nadie, mi misión es simplemente el exponer lo que es el pragmatismo, según yo lo entiendo. Aún esto me aventuro á hacerlo con difidencia. Como á escusa para mi aparente audacidad, si se necesita, puedo repetir aquí lo que el mismo protagonista del pragmatismo ha dicho:

«Quienquiera que contribuya un toque de refinamiento nos ayudará á asegurarnos de «qué es que y quien es quien.» Cualquiera puede contribuir tal definición, y, sin ella, nadie sabe cual es su posición.»

Sin embargo, mi propósito no es el añadir otra definición á las muchas que ya existen, sino más bien el pesar y cernir algunas de las que se han hecho ya corrientes. En otras palabras, me propongo meramente examinar la historia del movimiento con la intención de averiguar, si es posible,

lo que es el pragmatismo, y echar luego esta contribución de lego en

«la tina bulliente de la publicidad donde, machacado por los rivales y despedazado por los críticos, desaparecerá finalmente de la vista, ó bien, si le toca mejor suerte, se sumergirá á las profundidades, y servirá como á posible fermento de nuevas crecidas ó como á núcleo de nuevas cristalizaciones.»

Los comienzos del pragmatismo

Es cosa fácil el hablar del origen de la palabra y decir que es «un derivado de la misma palabra griega *pragma*, que significa acción, de la cual se han formado nuestro nombre «práctica» y nuestro adjetivo «práctico». Ahora bien, esta etimología no solo no nos dice mucho sino que además ha traído alguna confusión y tiene la culpa de algunas de las malas interpretaciones en boga. Mas es ya demasiado tarde para rectificar esta poco afortunada selección del nombre. Ha estado casado con el movimiento por tantos años que los dos deben tomarse juntos «en bien ó en mal». Como el Doctor Schiller ha dicho muy bien:

«El nombre en este caso hace todavía menos que lo usual de explicar el significado.»

En otra parte ha dicho el mismo autor:

«Al fin y al cabo *nunca* hallamos «lo que una cosa es» preguntándonos «lo que fué en un principio».. La verdadera naturaleza de una cosa hay que hallarla en su validez, que debe ser *conectada* más bien que *contrastada* con su origen. «Lo que una cosa realmente es» aparece de lo que *hace*, y así es que debemos estudiar su curso entero. Estudiamos su pasado para predecir su futuro, y para hallar lo que realmente intenta.»

Exposición de la doctrina por el Prof. James

La primera persona que usó la palabra pragmatismo en la escritura fué el Profesor James, en su discurso de California de 1898, en el cual expone el principio como sigue, con la nota prefatoria de que

«puede ser expresado de varias maneras, todas ellas muy sencillas: El alma y significado del pensamiento no pueden ser dirigidos hacia otra cosa que á la producción de la creencia (convicción), siendo ésta la demarcación que cierra una frase musical en la sinfonía de nuestra vida intelectual. El pensamiento en movimiento tiene por tanto como á solo fin posible la obtención del pensamiento en reposo. Y de este modo cuando nuestro pensamiento referente á un objeto ha encontrado su reposo en la creencia, nuestra acción concierne á la materia puede empezar firme y segura. En una palabra, las creencias son realmente reglas de acción; y la función entera del pensar no es más que una etapa en la producción de hábitos de acción. Si en el pensamiento hubiera alguna parte que no ejerciera influencia alguna en las consecuencias prácticas del pensamiento, entonces esa parte no sería elemento propio del significado del pensamiento. Un mismo pensamiento puede ser vestido con palabras distintas; mas si las palabras diferentes no sugieren una conducta diferente, entonces no son más que meras acreciones externas, y no tienen parte alguna en el sentido del pensamiento. Si por el contrario determinan la conducta de una manera diferente, son entonces elementos esenciales de la idea. «Tenga la bondad de abrir la puerta,» y «*veillez ouvrir la porte*», en francés, significan exactamente la misma cosa; pero «Abre la puerta, cond. n. do!» aunque en español, significa algo muy diferente. Así, para desenvolver el significado de un pensamiento nos basta determinar la conducta que es capaz de inspirarnos; esta conducta es para nosotros su sola significación. Y el hecho tangible en la raíz de todas nuestras distinciones, por sutiles que sean, es el de que no existe una sola de ellas tan fina que no consista en una posible

diferencia de práctica. Para obtener claridad perfecta en nuestros pensamientos de un objeto solo necesitamos considerar qué efectos de una clase concebible práctica el objeto puede involucrar—qué sensaciones podemos esperar de él, y qué reacciones debemos preparar. Nuestra concepción de estos efectos es para nosotros el todo de nuestra concepción del objeto, en tanto que esa concepción tenga significado positivo».

Continúa y dice el conferenciante:

«Este es el principio de Peirce, el principio del pragmatismo. Yo mismo creo que debería ser expresado con más amplitud de la que le da Mr. Peirce. La prueba definitiva para nosotros de lo que una verdad significa, es la conducta que indica ó inspira. Pero inspira esa conducta, por la razón de que antes predice algún giro particular á nuestra experiencia que nos pedirá precisamente esa conducta. Y prefiero, para nuestro objeto esta noche, expresar el principio de Peirce, diciendo que el significado efectivo de cualquier proposición filosófica puede siempre ser trazado á alguna consecuencia particular, en nuestra experiencia práctica futura, ya sea activa ó pasiva; siendo el punto importante más bien que la experiencia debe ser particular, que en que deba ser activa».

Todo esto parece ser bien sencillo y claro. Mas, en vista de las malas interpretaciones todavía en boga referentes al principio, debidas principalmente á notorias si no intencionadas falsedades, y como sea que este es el punto de partida de la «nueva filosofía», confío que me dispensaréis unos extractos más. El distinguido conferenciante nos dice que «para comprender la importancia de este principio, uno debe acostumbrarse á aplicarlo á casos concretos», y su discurso entero está dedicado á semejante aplicación á materias filosóficas y religiosas. Dice:

«Esta es una de sus primeras consecuencias. Suponed que haya dos definiciones filosóficas diferentes, ó dos proposiciones, ó dos máximas, ó lo que queráis, que parecen contradecirse, y sobre las cuales los hombres están disputando. Si suponiendo la verdad de una de las dos no podéis ver consecuencias prácticas concebibles para nadie, en ningún tiempo ó lugar, que sean diferentes de lo que preveríais si suponiérais la verdad de la otra, entonces la diferencia entre las dos proposiciones no es tal diferencia.—no es más que una diferencia especiosa y verbal, indigna de mayor atención. Ambas formas significan radicalmente la misma cosa, aunque pueden decirse en palabras muy diferentes. Asombra el ver como muchas disputas filosóficas se hundan en la nada al momento de sujetarlas á esta simple prueba. No puede haber ninguna diferencia que no produzca diferencia (que no importe)—ninguna diferencia en la verdad abstracta que no se exprese en una diferencia de hecho concreta, y de conducta consiguiente al hecho, impuesta á alguien, de alguna manera, en algún sitio, y en algún tiempo».

Después de mencionar que «fueron los filósofos de lengua inglesa los primeros en introducir la costumbre de interpretar el significado de las concepciones preguntando qué diferencia producían para la vida», añade:

«Mr Peirce no ha hecho más que expresar en forma de explícita máxima lo que su sentido (el de dichos filósofos) por la realidad les condujo á hacer á todos ellos instintivamente. La gran manera inglesa de investigar una concepción es preguntarse al punto á uno mismo: ¿Por qué (cosa) se la conoce? ¿En qué hechos resulta, (qué resultados produce)? ¿Cuál es su valor al contado, en términos de la experiencia particular? ¿Y qué diferencia especial resultaría en el mundo según que fuera verdadera ó falsa?»

Dice finalmente:

«¿Pues qué seriedad puede quedarle al debate de una proposición filosófica que nunca nos producirá diferencia alguna apreciable

en la acción? ¿Y qué importa, cuando todas las proposiciones carecen igualmente de significado, cuál de ellas se llame verdadera ó falsa?»

Expresado de todas estas maneras diferentes, mas significando todas ellas la misma cosa, parece que el Dr Schiller estuvo en lo cierto al decir que el principio

«debe ser mirado como el mayor de los truísmos, si no les hubiera gustado á los intelectualistas tomarlo como á la mayor de las paradojas.»

Aclaraciones

Después de todo cuanto se ha escrito sobre la materia, un escritor ha dicho recientemente:

«El noventicinco por ciento, y un poquito más, de los que han ridiculizado con tanta fruición la bandera pragmática entienden totalmente mal la nueva filosofía. Y todavía nos aproximaremos más á la verdad al decir que el ciento por ciento de los críticos que han demolido á su propia satisfacción la estructura pragmática han dirigido sus tiros á un blanco equivocado.»

Aun cuando hubiera solo media verdad en estas palabras, nos importa tratar de asegurar nuestra posición, á pesar de estar la orientación filosófica llena de todas las dificultades que se han pretendido. En todo caso, es de la mayor importancia el obtener el verdadero punto de partida, así es que he creído bueno presentar las palabras exactas del Prof. James cuando anunció el principio por primera vez.

Por lo que he podido averiguar, la siguiente vez que lo anunció fué en sus «Variedades de Experiencia Religiosa», donde lo condensó. Sólo citaré una sentencia:

«Para alcanzar claridad perfecta en nuestros pensamientos de un objeto, solo necesitamos considerar qué sensaciones, inmediatas ó remotas, podemos esperar de él, y qué conducta debemos preparar en caso de que el objeto sea verdadero.»

Quisiera que notárais especialmente las palabras aclaratorias, «inmediatas ó remotas». También quiero llamaros la atención hacia el hecho de que nadie más que un pragmático pudo haber escrito este libro verdaderamente delicioso. El capítulo décimo octavo, que lleva el título de «Filosofía», es una simple aplicación claramente elaborada del principio á la filosofía de la religión.

En el «Diccionario de Filosofía» de Baldwin, el Prof. James define el principio como sigue:

«La doctrina de que el significado entero de una concepción se expresa en consecuencias prácticas, consecuencias que son ya en la forma de conducta que se recomienda ó bien en la de experiencia que debe esperarse, si la concepción es verdadera; consecuencias que serían diferentes si la concepción no fuera verdadera, y que deben ser diferentes de las consecuencias por las cuales el significado de otras concepciones es á su vez expresado. Si una segunda concepción resultara no tener otras consecuencias, entonces debe de ser realmente solo la primera concepción bajo un nombre diferente. En metodología es cierto que el seguir y comparar sus respectivas consecuencias es una manera admirable de establecer los diferentes significados de diferentes definiciones.»

Pragmatismo y Humanismo

En un artículo titulado «El Humanismo y la Verdad», publicado en *Mind* de Octubre de 1904, dice el Prof. James:

«Ante todo, unas pocas palabras referente á la palabra pragmatismo. Yo mismo he usado el término sólo para indicar un método de llevar una discusión abstracta. La sig-

nificación sería de un concepto, dice mister Peirce, depende de la diferencia concreta para alguien que el ser verdadero produzca. Esforzaos en traer todas las concepciones debatidas á esa prueba «pragmática», y evitaréis contiendas vanas: si no puede producir diferencia práctica alguna, si no puede importar el que una afirmación sea verdadera ó falsa, entonces dicha afirmación no tiene sentido real. En ninguno de los dos casos hay nada que valga la pena de querrelarse: es mejor que ahorremos el aliento y que pasemos á cosas más importantes.

Todo lo que el método implica es que las verdades deben tener consecuencias prácticas. En Inglaterra la palabra ha sido usada en un sentido más amplio para abarcar la noción de que la verdad de cualquiera afirmación *consiste* en sus consecuencias, y particularmente en ser estas consecuencias buenas. En este caso ya nos vamos más allá de las cuestiones de método; y ya que mi pragmatismo y este pragmatismo más amplio son tan diferentes, y ambos son suficientemente importantes para tener nombres diferentes, creo yo que la proposición de Mr. Schiller de llamar el pragmatismo más amplio con el nombre de «Humanismo» es excelente y debería adoptarse. El pragmatismo más estrecho puede ser llamado todavía «método pragmático».

Antes de seguir adelante ó de tratar de exponer lo que el movimiento ha parecido significar á otros que han escrito sobre la materia, favorablemente ó de otro modo, tal vez hagamos bien en detenernos un momento y preguntarnos si *nosotros* estamos seguros de que comprendemos lo que su brillante protagonista quiere decir. ¿Es el lenguaje en que lo ha envuelto tan vago, oscuro, ambiguo, incierto ó contradictorio que garantice las diferentes construcciones que sobre él se han levantado? Hago esta pregunta con toda intención, ya que el mismo Prof. James ha dicho en su *Pragmatismo*:

«Vemos que todos hablan del «movimiento pragmático», y unos lo tratan con respeto y otros con menosprecio; raros son los que hablan de él con una clara comprensión.»

Parece que vale la pena de que tratemos de hallar la razón de esto.

Reglas de interpretación

(Aquí el traductor ha dejado de traducir unos párrafos, en obsequio á la brevedad, en los cuales el autor, apartándose por un momento del pragmatismo, ofrece unas reglas para la interpretación de textos judiciales).

Para determinar lo que el Prof. James ha querido decir en los pasajes citados parece que la aplicación de las reglas gramaticales y de las leyes del lenguaje debería ser lo único que se necesita. Pero si aplicamos además estas reglas legales de interpretación con todo rigor, creo que no podemos quedar en estado de duda ó de incertidumbre de ninguna manera. Mas no vamos aquí á restringir y angostar de tal manera nuestra investigación. Es un hecho bien conocido que todo escritor de marcada individualidad ú originalidad adquiere un estilo propio peculiar que se reconoce al punto. Sus escritos llegan á adquirir un sello especial que no deja lugar á duda. Además de esto, sucede que el escritor, especialmente en el campo de la filosofía ó de la teología, forma una escuela ó sistema propio, lo cual es lo más natural si es un genio, ó bien se junta

BRIGHS SOMBREROS
ARCHS - 3

ó enlaza con alguna de las escuelas ya existentes. En ambos casos deviene identificado con ciertas doctrinas. Presenta aquellos aspectos de la verdad, tal como él la concibe, que más le han impresionado y que considera de importancia suprema. Sobre estos se detendrá y los hará resaltar, reiterándolos y presentándolos desde diferentes puntos de vista, y sus lectores se van acostumbrando á esperar que sus declaraciones sean á lo largo de estas líneas escogidas y en su manera individual. De este modo se fundan las escuelas y los sistemas y se ganan los seguidores y adheridos. Semejante escritor tiene derecho á que lo que escribe sea tomado y juzgado en relación con sus otras declaraciones en materias similares; de otro modo, para evitar malas interpretaciones, se vería obligado á repetirse á sí mismo continuamente, lo que sería intolerable.

El Prof. James ha escrito mucho sobre psicología y filosofía, y las doctrinas particulares que mantiene son de todos bien conocidas. Su estilo se ha distinguido desde hace tiempo por su lucidez y ha devenido la maravilla, al propio tiempo que la desesperación, de otros escritores. Hasta el presente parece que no ha tenido dificultad en hacerse comprender. ¿Se concibe que de repente, al empezar á exponer el principio del pragmatismo, se haya deslizado ó caído en expresiones vagas y oscuras? Con todo candor os ruego que volváis á los pasajes aquí citados, y, tomándolos tal como están, arrancados de sus contextos y composiciones, aplicadles cualquiera ó todas las reglas y pruebas que he mencionado, y luego preguntaos á vosotros mismos si tenéis ó no dificultad alguna en apoderaros de su sentido. Si no la tenéis, ¿por qué hallaron los críticos tan difícil el comprenderlos?

Miopía mental de los críticos del pragmatismo

Con todo, las más diversas y contradictorias interpretaciones les han sido dadas, así como también á su «Pragmatismo», libro por entero dedicado á elucidar lo que es el principio y á lo que puede ser aplicado. Hasta tal extremo ha llegado este estado de cosas, que el Prof. James se vió obligado á escribir «una respuesta breve y final» á sus críticos, la cual tituló «El Aprecio Pragmatista de la Verdad y sus malos Interpretadores» y que publicó en *The Philosophical Review* de enero de 1908. Téngase en cuenta que los críticos tuvieron también acceso á todos sus otros escritos y es de presumir que poseían alguna familiaridad con ellos. De nuevo hago la pregunta pertinente, ¿cómo pudo formarse tal estado cosas? El hacer las debidas rebajas por las imperfecciones é incertidumbres del lenguaje y por las limitaciones del pensamiento é inteligencia humanas, no bastaría á explicarlo. No podía en justicia haberse pedido ó esperado que la esencia entera del espíritu pragmatista se comprimiera en una definición concisa ó en una declaración formal y rígida. Como su mismo protagonista ha dicho en un artículo titulado «El Humanismo y la Verdad una vez más», publicado en *Mind* de abril de 1905:

«Tal como yo lo veo, el movimiento hacia el humanismo no está basado en descubrimiento ó principio particular alguno que pueda ser reducido á una fórmula precisa y que por tanto pueda ser empalado en un espetón lógico. Se asemeja más á uno de esos cambios seculares que llegan á la opinión pública en una noche, como si fuera, llevados por mareas «demasiado llenas para ha-

cer ruido ó espuma,» que sobreviven todas las rudezas y extravagancias de sus abogados, y que no pueden sujetarse á exposición abolutamente esencial, ni ser matados con estocada decisiva alguna.»

En el mismo artículo dice:

«La sola condición para comprender el humanismo es devenir de propensión inductiva uno mismo, descartar las definiciones rigurosas, y seguir líneas de menor resistencia, «en conjunto.»

Parece que esto fué esperar demasiado. También había dicho el mismo escritor en *The Journal of Philosophy* de 2 de mayo de 1905:

«No es una sola hipótesis ó teorema, ni se funda en nuevos hechos. Es más bien una mudanza lenta en la perspectiva filosófica, haciendo aparecer las cosas como desde un nuevo centro de interés ó punto de vista. Algunos escritores se sienten fuertemente concientes del cambio y otros solo medio concientes, á pesar de que su propia visión puede haber experimentado mucho cambio. El resultado es una confusión no pequeña en la discusión, tomando los humanistas medio concientes parte contra los radicales, como si quisieran ser contados con los del otro bando.»

Me inclino á creer que su misma simplicidad habrá sido el obstáculo principal para su aceptación. «A los judíos un tropezadero, y á los griegos nimiedades.» ¿No ha sido siempre así en el mundo filosófico y en el religioso? ¿No hallaría más pronta aceptación si requiriera «algunas cosas mayores»? Quizás uno de los obstáculos en el camino de los que han «tratado seriamente de comprender lo que el movimiento pragmático pueda significar» es su miopía mental, la cual les priva de asumir la debida actitud para coger el verdadero punto de vista. Están demasiado entregados á sus ídolos del dogma y de la autoridad para experimentar ese cambio de corazón que les consienta romper las cadenas que les atan á las «esperanzas absolutistas» y adquirir la libertad que les permita entrar en semejantes «estados de convicción.» El Dr. Schiller ha dicho:

«Con referencia á cualquier novedad del considerable pensamiento puede hacerse la predicción de que casi nadie que haya pasado de los treinta tendrá psicológicamente capacidad de adoptarla, á no ser que haya estado buscando antes precisamente dicha solución.»

Sea ó no esto verdad, muchos han dejado de comprender el pragmatismo simplemente por la razón de que no han probado con interés el comprenderlo. «Han estado entreteniéndose en cada palabra sobre la cual podían discutir, y se han negado á tomar el espíritu en lugar de la letra» de lo que se decía. Con violación de toda regla de interpretación, legal ó de sentido común, han ignorado el contexto y se han agarrado á palabras sueltas y á oraciones aisladas. Verdaderamente, en filosofía como en otras materias «no hay peor ciego que el que no quiere ver.» Todos conocemos el argumento del «método de prueba con textos,» muy en boga unos años atrás entre los disputantes teológicos, mas hoy felizmente caído en estado de «innocuo desuso». A estar seguros, no se va á resucitar ahora en filosofía. Las razones para la actitud de esta clase de críticos son simples. Si el método pragmático resultara ser verdadero ó válido exigiría necesariamente mucha «reexposición de nociones tradicionales.» Si llegara á prevalecer, los sistemas de filosofía existentes se verían tambalear, si no se desmoronaran, y muchos tratados de filosofía del pasado,

por no decir nada de los corrientes, devenirían por tal razón obsoletos y sujetos á relegación á «aquel Museo de Curiosidades, que el Prof. James ha instituido tan deliciosamente para las toscas invenciones de una filosofía anticuada.» ¿Por ventura Demetrio, un platero, y sus secuaces no crearon un gran alboroto en Efeso contra San Pablo, por semejantes razones?

El pragmatismo es solo un método

Nuestro pragmatista de Harvard ha dicho además:

«El pragmatismo vuelve la espalda resueltamente y para siempre á una colección de hábitos inveterados muy queridos de los filósofos profesionales. Se despide de las abstracciones y de la insuficiencia, de las soluciones verbales, de las malas razones á priori, de principios fijos, de sistemas cerrados y de pretendidos absolutos y orígenes. Y se dirige hacia la concretidad y la adecuación hacia los hechos, hacia la acción y hacia el poder. Esto quiere decir el temple inductivo reinante y el temple racionalista sinceramente abandonado. Significa el aire libre y las posibilidades de la naturaleza, como opuestos al dogma, á la artificialidad, y á la pretensión de la finalidad en la verdad. Así mismo no mantiene resultados especiales de ninguna clase. Es únicamente un método. Mas el triunfo general de ese método significaría un cambio enorme en lo que en mi última conferencia llamé «el temperamento de la filosofía.» Los maestros del tipo ultra-racionalista se quedarían helados y petrificados, á semejanza de como el tipo de cura ultramontano se siente helado en tierras protestantes.»

Todavía más;

«Hasta el presente no son resultados particulares, sino solo una actitud de orientación lo que el método pragmático significa. La actitud de despedirse de primeras cosas, principios, «categorías», supuestas necesidades; y de dirigirse hacia cosas finales, frutos, consecuencias, hechos.»

Esto proporciona alguna explicación del alboroto y consternación que el pragmatismo ha causado en los palomares filosóficos y del por qué ha producido también sentimientos de enojo y mal humores. No hay duda de que algunos tuvieron que sentirse profundamente sulfurados de que la «soberbia Filosofía», esa diosa celestial, por largo tiempo aclamada como á «Scientia Scientiarum», fuera arrastrada desde sus empíreas alturas hasta este mundo de cada día, reducida al bajo oficio, por expresarlo así, de partidora de leña y sacadora de agua. A buen seguro esto fué profanación, si no insigne sacrilegio. Tal vez pudiera hallarse otra explicación, en que el pragmatismo se tomó la tarea de obrar como á mediador y reconciliador entre los sistemas contendientes, y le ha tocado la suerte proverbial del pacificador.

El pragmatismo hace progresos

Haya estado exacto ó no en señalar las verdaderas causas que han inducido los fieros ataques de que ha sido víctima el movimiento pragmático, debe no obstante admitirse que los enemigos de éste han fracasado en su empeño de contenerle; y que por lo



contrario va creciendo cada día, á pesar de las críticas hostiles y de las groseras falsificaciones. Parece que el pragmatismo ha venido al mundo para quedarse. Pudiera haber sido muy bien que á sus críticos les hubiese ido mejor desde el principio á haberse acordado de que «el buen humor es un estado filosófico de la mente», aun cuando no aceptaran que «uno debiera siempre hablar de filosofía con la sonrisa en los labios.» No hay duda de que hubiera sido más al unísono con el verdadero espíritu filosófico, y, quizás, seguido de mejores resultados, si se hubieran puesto á refutar de buena fe los argumentos avanzados por el Prof. James y los otros delanteros del movimiento, en vez de contentarse con dar al pragmatismo un mal nombre y de aplicarle epítetos abusivos y oprobiosos. Si se propusieron seguir la antigua máxima, «da un mal nombre á un perro y le quedará para siempre,» fueron por mal camino.

Como he dicho, no ha existido en las filas pragmatistas armonía completa, hecho del cual los críticos han sacado el mejor partido posible. Con todo, semejantes diferencias no prestan justificación al fracaso de algunos de los filósofos profesionales en comprender las diáfanas exposiciones del Prof. James, ó de los otros dos *leaders*, el Dr. Schiller y el profesor Dewey. Los puntos de divergencia entre estos expositores son discernidos fácilmente por los que realmente procuran entender el movimiento.

La filosofía y la conducta

Aun admitiendo que el pragmatismo es lo que su protagonista dice, no debe esperarse que signifique lo mismo ó que se presente de una misma manera á mentes diferentes. Fué evidentemente con honda intención que el profesor James comenzara su primera conferencia sobre pragmatismo con aquella paradójica cita del libro «Herejes» de Mr. Chesterton, que dice que la cosa más importante sobre un hombre es su filosofía. Contiene esta paradoja una porción mayor de verdad de la que suele hallarse en la mayoría de paradojas, pues según sea la filosofía de un hombre será «su concepción del universo» y, según sea esta concepción será su vida. De esta paradoja nuestro pragmatista procede á desarrollar la tesis de que «la historia de la filosofía es en gran parte la de un cierto choque de temperamentos humanos» y á mostrarnos como el temperamento «carga la evidencia» no solo para los filósofos, sino para todos nosotros. En esto sigue á Fichte, quien dijo en algún sitio, «el sistema de filosofía que sigues depende enteramente de la manera de hombre que eres.» Así, el Dr. Schiller ha dicho, «el ajuste de la filosofía de un hombre es (y debe ser) tan individual como el ajuste de sus vestidos». Todo esto debe deducirse naturalmente si concordamos con Mr. R. R. Marett, que ha dicho:

«Hay por lo menos media verdad en el dicho de que un hombre nace platonista ó aristoteliano, estoico ó epicúreo, intuicionista ó utilitario idealista ó materialista. Tenemos una mente espiritual ó una mente mundana, somos creyentes ó escépticos, románticos ó realistas, etc., primariamente por lo menos en virtud de cierta dotación fundamental de sentimiento masivo.»

Nuestro «gran estudiante del alma humana» ha dicho que esta diferencia particular de temperamento «ha tenido que ver en literatura, en arte, en gobierno y en maneras así como en filosofía». Debiera haber añadido en religión, pues en ningún otro depar-

tamento de la vida ha jugado el temperamento un papel tan importante, como él mismo ha ejemplificado en sus «Variedades.» Esto da la llave para la explicación del por qué «Dios tiene dos familias de hijos en esta tierra, los nacidos una vez y los nacidos dos veces», para usar la significativa frase de Francis W. Newman. No puede eludirse. Al formarse nuestra fé, en gran manera «nos divide en hombres de posibilidad y en hombres de anti-posibilidad» y explica el por qué «cada uno de nosotros dicotomiza el Cosmos en un lugar diferente», creándose así el mundo en que vive. Poseemos ciertas reglas por las cuales podemos calcular con corrección aproximada la variación de la aguja magnética de la línea verdadera del Norte ó del Sur, mas, desgraciadamente, carecemos de reglas para computar la variación temperamental.

El pragmatismo no es un credo filosófico

Siendo primariamente el pragmatismo un método de pensar, «una actitud de orientación», ni designa ni conduce á «credo filosófico especial»; y no es un sistema ó una metafísica. El Dr. Schiller ha dicho convincentemente que es «un método epistemológico que describe realmente los hechos del saber.» No debiera sorprendernos si señalare una metafísica algo definidamente y si resultara ser también «una teoría genética de lo que la verdad significa»; más, por importante que todo esto sea, debe considerarse como á secundario. Una de las principales bellezas y atracciones del pragmatismo es el dejarnos á cada uno perfectamente libre de desarrollar nuestros particulares «ideales y super-creencias (*over-beliefs*), las cosas más interesantes y valiosas de un hombre.» Así, por ejemplo, ha llevado al Prof. James al «empirismo radical», á Mr. Peirce al «pragmaticismo», al Prof. Dewey al «instrumentalismo» ó «empiricismo inmediato», y á otros á los «trece pragmatismos», de que hemos oído hablar tanto ultimamente. Todo esto es como debiera ser y es especialmente para su crédito. Mas estos términos diferentes no deben confundirse unos con otros, ni usarse alternativamente como si fueran sinónimos, como han hecho algunos amigos y muchos enemigos del movimiento. De ningún modo debe permitirse que el *método pragmático* llegue á identificarse con ninguno de ellos. Sería su primer paso hacia su cristalización en credo ó petrificación en dogma. No se haría otra cosa que seguir ciegamente los pasos de aquellos maestros que han tratado de tal manera la religión cristiana que han dado lugar á cismas, al sectarismo, y á ese intolerable espíritu de partido «que aja y corroe la misma verdad.» El cristianismo, sea lo que fuere hoy día, fué primariamente un método de vivir, un principio de vida—no un credo ó dogma.

El repetir esta equivocación en este día y tiempo fuera para nosotros indefensible y sin perdón. Por mucho que la unidad sea apetecible, no debe nunca comprarse al precio de la verdad y de la libertad. Dice el Dr. Schiller:

«Dos hombres con diferentes temperamentos *no deben*, ni pueden honradamente, lle-

gar á la misma metafísica; cada uno debe reaccionar individualmente al pasto para pensamiento que su *vida personal* le proporcione, y la diferencia resultante *no debe* ser echada de lado como si careciera de significación final... Nunca dos hombres piensan (y mucho menos sienten) igual, aún en aquellos casos en que ambos profesan fidelidad á las mismísimas fórmulas.»

En consecuencia, el método pragmático no será obstáculo para la formación de diferentes sistemas de filosofía, los cuales es de esperar que «abundarán como antes, y serán tan variados como siempre.» Continuarán «teniendo su día y dejando de existir», en el futuro como en el pasado, siendo necesariamente solo «luces rotas.» Más el pragmatismo no caerá con ellos, por la razón de que será «más que ellos» y, por consiguiente, no estará identificado con ninguno de ellos.

El pragmatismo y la gente común

Que el pragmatismo haya encontrado dura oposición es solo lo que debió esperarse. ¿No ha sido así con todo grande movimiento del pensamiento humano desde el tiempo de Pitágoras, con su famoso *dictum*, «el hombre es la medida de todas las cosas», hasta el presente tiempo? Parece ser inevitable que todos sufran la pena de la crítica. Tal vez esto ayude á determinar el «*survival of the fittest*» (la supervivencia de los más idóneos) El Prof. James R. Angell ha dicho recientemente:

«No faltan indicios de que la aspereza de sus críticos va ya menguando—especialmente de aquellos cuyas apreciaciones salen de detrás de la mampara de revistas anónimas.»

Parece que esto sea cierto, cuando el mismo Mr. Bradley ha dicho del último de los libros del Prof. James:

«Al leer las conferencias sobre pragmatismo me siento inclinado á preguntarme, como muchos otros sin duda, «¿Soy efectivamente y he sido siempre pragmatista yo mismo?» No me ha sido posible todavía hallar una respuesta á semejante pregunta.»

Sin embargo el distinguido autor de «Apariencia y Realidad» puede haber dicho esto en un sentido no del todo literal. Si fuera verdad, como se ha dicho algo desdeñosamente, que el pragmatismo ha hecho relativamente pocas conversiones entre los filósofos profesionales, y que ha interesado á los hombres de la calle más que á nadie, puede decirse aquí muy adecuadamente que esto es lo que ha sucedido siempre con los grandes movimientos en la historia del mundo. El que la gente común haya escuchado á los maestros de la nueva doctrina con contento, puede resultar, en resumidas cuentas, no su reproche sino su honor y su gloria. Es un hecho muchas veces repetido el de que «no muchos hombres sabios, no muchos poderosos, han sido llamados», sino los que se han hecho como á niños, simples de espíritu y de corazón.

Espíritu de inquietud de nuestros días

Estamos pasando todavía por una de esas grandes eras transicionales del pensamiento humano que recurren á intervalos algo

CAMISERIA, CORBATERIA y NOVETATS

Géneros de Punt - Especialitat en Camises á mida

Plassa de Sant Jaume, 5 y Bisbe, 2 - BARCELONA

ALOY

irregulares. Puede decirse que empezó unos cincuenta años atrás al lanzarse la hipótesis de la evolución; pero cuándo ó cual será su fin nadie puede predecirlo. Cualquiera que sea su resultado, bueno ó malo, las cosas no volverán á ser jamás como fueron.

Más ni calor, ni frío, ni rayo,
Podrán nunca del todo borrar
Las huellas de lo que fué un día.

Hay un espíritu de inquietud en el aire que ha invadido y afectado seriamente no solo la filosofía y la ciencia, sino también la religión y el gobierno. Parece que todo se vaya sujetando á cuestión y que haya «una reacción general contra la aceptación á ciegas de la autoridad de la tradición en todas las líneas del pensamiento.» Lo que va á sobrevivir ó lo que va á naufragar no podemos decirlo. Algunos de nosotros creemos que el movimiento pragmático es una de las causas, tal vez la más importante, que contribuyen á crear este estado de cosas. Creemos que ha realizado ya una de las obras más saludables en filosofía y en reli-

gión (que está lejos todavía de estar terminada), y estamos esperando que haga su entrada en los campos de la educación y del gobierno. Creemos que está destinado á invadir nuestros cuerpos legislativos y nuestros tribunales de justicia, donde debemos confesar que se necesita de mala manera. En fin, creemos que los días de la autoridad ciega y de los anticuados precedentes están contados y que el principio del pragmatismo obrará en el mundo una misión semejante á la de la levadura de la mujer en las tres medidas de harina. Se ha llamado ironicamente al pragmatismo «nuevo evangelio en filosofía». Para algunos de nosotros nos está resultando un verdadero evangelio — un evangelio de libertad y de esperanza.

THOMAS M. SHACKLEFORD

Tallahassee, Florida (E. U.).

El mejor **Café** es el torrefacto de **La Estrella** - Carmen, 1, (frente Belén).

Importancia Social de las Colonias Escolares

Cómo han decaído en nuestro municipio y lo que debe hacerse para perfeccionarlas

Para quien como yo no puede ofrecer la garantía de un nombre conocido, resulta un poco atrevido lanzar una llamada de tal vehemencia, anunciarla como el prelude de una campaña que se inicia y todo por una cuestión tan poco resonante como las colonias escolares.

Influencia deprimente de la ciudad sobre el organismo humano

Lleva en sí la vida urbana, por el exceso de artificiosidad en que se basa, una serie de factores que comprometen el desarrollo normal de la naturaleza humana.

El excesivo consumo y la escasa producción de alimentos que la ciudad y sus alrededores producen, encarecen de tal manera estos primordiales elementos de salud que da pie á los *sin entrañas* para falsificar hasta nuestro pan de cada día.

El aire y la luz, esos dos elementos de vida que Dios nos regaló espléndidamente para que no faltasen, pues sin ellos no se podría existir, ciegamente se les cierra el paso, donde son más necesarios que en ninguna parte, en la ciudad, edificando altas casas, á espaldas del sol, formando calles sombrías en que el sol no penetra, y viviendo en modernos pisos, largos y estrechos y en los que sólo penetran unas rayitas luminosas mientras en el interior todo son tinieblas, mientras el aire sólo penetra en corriente, y como así nos molesta, se cierra el piso herméticamente dejándole fuera.

Como es opinión frecuente en la ciudad, que ni el aire ni la luz sirven para ganar dinero, es tal la disposición de nuestras fábricas, oficinas y talleres que parecen contruídos como para cerrar el paso al aire y al sol, para que no puedan penetrar. Y hombres y mujeres, pri-

vados de estos dones del cielo, van malgastando su vida para ganar su subsistencia y la de los suyos.

Este error á hecho que las gentes de la ciudad concluyan por tener al aire y al sol como cosas molestas, y se guardan excesivamente del primero para no costiparse y del segundo para no ponerse morenos. Por esta malsana costumbre, cuando llegan días de fiesta en que se puede salir y no asistir al trabajo, el buen ciudadano se va al café ó acompaña á su familia al cine ó al teatro, á respirar el aliento de los demás, ó el polvo viciado y el humo de tabaco, en vez de huir al campo, al aire libre.

La higiene se conoce pero no se practica

Esta desestima que tienen las mayorías urbanas por el aire libre, la alimentación nutritiva, y la luz que Dios nos dió es más el resultado de malas costumbres adquiridas que por desconocer los valores vitales de estos elementos. ¡Bastante se les ha predicado la higiene de todos modos!

Tómese nota de este contrasentido para lo que luego diremos.

De esto se origina que el vestir no se amolda á las necesidades del cuerpo, sino á los variables caprichos de la moda; los tacones del calzado son altos, aunque impiden que el pie y el cuerpo reposen bien; los corsés oprimen bárbaramente el sagrario guardador de la raza; y también el que la mejor habitación de la casa se destina á sala de recibir mientras los hijos duermen en un cuarto oscuro; que del día se hace noche trastornando las horas; y así viene la degeneración de los pueblos.

Si no se observan todos esos principios esenciales del bien vivir, si no se sienten esas necesidades que hasta el más rudimentario

instinto de conservación señala, ¿cómo pensar que en la ciudad se practican aquellos que pudiéramos llamar refinamientos de higiene, tan indispensables para contrarrestar los perniciosos efectos de las aglomeraciones urbanas?

Ya se sabe que no, y que en excepcionales circunstancias, lo que se hace es más por presión de la autoridad que por propio conocimiento.

Decadencia física en nuestra ciudad

Pero aun hay que añadir más á este cuadro lamentable. Por falta de una educación moral que dé al carácter la fortaleza y ecuanimidad necesarias para hacer frente á los contratiempos de la vida, y las inquietudes que lleva consigo la lucha por la existencia, producen estados de ánimo que abaten la ya roída naturaleza de los ciudadanos. La suma total de estos factores da un empobrecimiento fisiológico de la raza tan manifiesto que el menos observador lo comprueba si compara los hijos de nuestra ciudad con los campesinos de nuestra tierra; y eso que los campesinos de Cataluña tienen un régimen alimenticio insuficiente para una nutrición normal, además de que por uno ú otro conducto van hoy comtamiándose con todos los vicios y defectos de la ciudad.

El empobrecimiento físico del tipo barcelonés,—ahora debemos referirnos particularmente á nuestra ciudad,—contrasta con las figuras fuertes y robustas de la colonia alemana, con los hijos de aquel pueblo que á fuerza de higienización de todos los aspectos de la vida, ha reducido su mortalidad de 27 por 1,000 que era el año 1860 hasta 19‰ en 1908 y que con la higiene y fomentando la riqueza, de 41 millones de habitantes que tenía hace 30 años, ha pasado á 64 millones que señalan las estadísticas del año pasado.

Mala herencia que damos á nuestros hijos

Si el decadentismo que hemos señalado concluyese con nosotros, menos mal, pues con ellos pagaríamos el no haber corregido de raíz los males que nos legaron nuestros antepasados,—que no los conocían como nosotros,—y el haberlos empeorado, que es lo trágico. Y digo trágico, no por producir efecto, sino porque lo es realmente el empobrecer el organismo que legamos á nuestros hijos y que ellos, agrabado el mal, lo traspasarán á los suyos, por lo cual irán rebajando una generación y otra en fatídica progresión, y nuestro pueblo, este pueblo que idealmente destinamos para altas obras de civilización, dejará de existir, vencido por otros que vendrán á su dominio.

¿Pesimismo? ¡No! Un grito de alarma más.

Nuestros hijos vienen al mundo con una debilidad congénita heredada por transferencia. Véase lo que dice la Memoria de la Comisión de Higiene de la Infancia, de nuestro Ayuntamiento, publicada como el resultado de una inspección médica detallada de más de 5,000 niños de nuestras escuelas municipales:

«La última inspección ha puesto de manifiesto un número considerable de niños entecos *desnutridos por herencia*, por defectos orgánicos ó imperfecta nutrición.»

Y no se piense que se trata de niños de clase

humilde, pues también concurren á las escuelas públicas los hijos de clases menestrales y hasta de la clase media. Además que muchos saben, por observarlo tristemente todos los días, que no es por el aspecto fisiológico por lo que puede deducirse la clase social á que pertenecen nuestras criaturas ciudadanas.

La escuela empeora la debilidad física de nuestros hijos

Y lo grave es que la escuela, nuestra escuela, empeorará aún la debilidad congénita de los niños.

Las pobres criaturas han de pasar seis horas por día encerradas en salas mal ventiladas, que no tienen el volumen de aire indispensable para el consumo de la excesiva población escolar que en ellas se recluye. En muchos locales, la luz es tan escasa y mal orientada que durante más de tres meses del año tienen que trabajar durante cuatro horas al día con luz artificial.

Las mesas á que se sientan, por no adaptarse á la constitución del niño ni á los trabajos que debe realizar en la escuela, le hacen víctima de desviaciones en la columna vertebral, de compresión del pecho, de defectos visuales; y hasta se preguntan algunos higienistas si ciertos defectos ó lesiones de los órganos genitales de la mujer que causan la muerte durante el parto no tendrían por causa el defectuoso material de las escuelas; y además en aquel ambiente, y del mal acomodo alumno ha de permanecer quieto, pasivo, convertido en receptor mecánico de ideas ajenas que ni comprende, ni aprecia su valor, ni le inspiran ningún interés;

él, el niño, que es todo acción, que está dotado para sentir la sensación de lo nuevo por medio de los dedos, de los ojos y del esfuerzo muscular! Es todo un tormento que lo maltrata tanto ó más que el enrarecimiento del aire ó la falta de luz.

De esto proviene el que los padres se quejen con frecuencia de que sus hijos que estaban fuertes y bien al empezar los estudios, se quedan paliduchos, pierden el apetito, y se ponen enfermos. Afortunadamente, la mayoría de los muchachos son lo bastante listos para inmunizarse á sí mismos, aparentando una atención superficial que les permite pensar en sus cosas. Este resultado, que es un gran mal para la educación moral de los niños y para la formación de su carácter, es un bien porque les salva y conserva la salud. Así se maltrata á los niños hasta los diez y once años; pero después es peor, porque han llegado á la edad en que los padres y maestros piensan que es hora de especializarlos en estudios utilitarios, bachillerato, comercio, ó la preparación para un arte ú oficio.

PABLO VILA

(Se continuará)

LIBROS RAROS Ó PRECIOSOS

IMPRESOS Ó MANUSCRITOS
:: SE COMPRAN POR SU MAS ALTO VALOR ::
SALVADOR BABRA - Méndez Núñez, 11

A propósito del VIII Anuario Estadístico de la Ciudad de Barcelona - 1909

III Y ÚLTIMO

Beneficencia. - Hospitales. - Asilos

En realidad se enlazan y confunden los servicios de Sanidad y los de Beneficencia, por ser los primeros obra principalmente caritativa y gratuita.

Comparten la beneficencia en Barcelona: el Estado, la Diputación provincial, el Municipio, la Iglesia con sus fundaciones y asociaciones religiosas, las asociaciones fundaciones civiles y las particulares

Las subvenciones que concede el Estado se concretan á las indemnizaciones que concede á algunos establecimientos benéficos en compensación de las rentas que les producían las loterías que se suprimieron por tener el privilegio exclusivo la lotería nacional.

Beneficencia Provincial

La Exma. Diputación provincial coadyuna con el interés en todos sus actos demostrado, al alivio de las miserias que por fuero legal está llamada á socorrer.

Para demostrar la preferente atención que la citada corporación consagra á estas atenciones, bástenos indicar las cifras del pre-

supuesto de gastos de beneficencia provincial, para 1909 con destino á la capital.

Atenciones generales	Pts.	4,750
Subvenciones á establecimientos particulares.	Pts.	65,000
Hospitalización de dementes pobres.	Pts.	250,750
Casa provincial de caridad.	Pts.	1.305,006'52
Casa provincial de Maternidad y Expósito.	Pts.	502,009'65

Casa Provincial de Caridad.—Al finalizar el año 1909, esta institución estaba atendida por 3 sacerdotes, 14 celadores y 71 Hermanos de San Vicente de Paúl y en ella tenían asilo 1862 personas, 51 de las cuales en calidad de distinguidos.

Pertenecen además á este establecimiento 114 aprendices y 32 sirvientes.

Casa provincial de Maternidad y Expósitos.—Se compone de dos secciones: una de Maternidad, para mujeres en trabajo de gestación, y otra para la crianza y educación de los Expósitos. Según lo dispuesto por la legislación vigente, obsérvase com-

pleto secreto en el departamento de Maternidad. Esta institución cuenta con 9.329 pesetas de rentas y 14,829 de ingresos eventuales. Como los gastos se elevan á 516.838 pesetas, la Diputación cubre el déficit resultante de 502.009 pesetas.

Durante el año 1909 ingresaron en esta benéfica institución 585 expósitos y 112 hijos de legítimo matrimonio, y fueron asistidas 268 mujeres.

Beneficencia Municipal

La mayor parte de los servicios sanitarios y de beneficencia que la Instrucción de Sanidad confía al Ayuntamiento, corren á cargo, en Barcelona, de los médicos municipales.

En el presupuesto municipal para 1909 se consignaron las siguientes cantidades:

Gastos de Beneficencia.	Ptas.	1.334,478'16
Censos y cargos de justicia.	»	57,587'11
Servicio de coches fúnebres.	»	80,000

Resulta pues, que el Ayuntamiento barcelonés destina á Beneficencia 1.472,065'27 pesetas, ó sea 2,70 por habitante.

Instituciones dedicadas al socorro y protección de las madres

Servicio Toco-ginecológico municipal.—Durante el año 1909, las comadronas municipales asistieron á domicilio 1,145 partos y efectuaron 9,397 visitas. Las parturientas fueron: 1,035 casadas, 16 viudas y 94 solteras.

Los recién nacidos: 622 varones y 536 hembras.

Los médicos municipales efectuaron 43 operaciones tocológicas.

Dispensario de embarazadas pobres.—Al comenzar el año 1909 eran asistidas en esta institución 474 mujeres. Durante el año mencionado lo fueron 1,188 embarazadas y 79 enfermas, lo que da un total de 1,903 asistidas.

Los médicos municipales efectuaron 2,588 servicios tocológicos á domicilio.

Casa municipal de lactancia.—La sección de puericultura suministró 134,438 litros de leche. La sección de pediatría asistió, durante el año 1909, á 2,480 niños.

Asociación protectora de la Maternidad.—Esta asociación cuenta con cuatro diferentes servicios: el ordinario para embarazadas hasta el séptimo mes ó más tarde si presentan alguna anomalía; el de la asistencia de distoicas; el que asiste á la primera infancia, y finalmente el servicio ginecológico.

Casa provincial de Maternidad y Expósitos.—Depende de la Diputación provincial, la cual la gobierna por medio de una Junta compuesta de nueve miembros. Varias Juntas de señoras cuidan de la vigilancia de los expósitos externos, en Barcelona y otras poblaciones.

En 31 de Diciembre de 1909 estaban sujetas á la tutela ó la guardia de la Casa 5,553 personas: 335 asilados, 53 nodrizas internas, 48 asiladas en el departamento de Maternidad, 23 religiosas Hijas de la Caridad y 26 sirvientes.

El promedio anual de estancias es de 168,035.

Importe de los salarios de las nodrizas internas y de las externas: 287,625 pesetas.

Valor de los bienes propios del Establecimiento: 1.725,368 pesetas, pero como las fincas que los constituyen están destinada

casi en su totalidad al servicio de la Casa, la renta es solamente de 9,339 pesetas. Las limosnas y donativos recibidos fueron de 2,897 pesetas en 1909.

Asilo municipal del Parque.—Según dice su reglamento, tiene por objeto: 1.º Albergar y mantener por tiempo indeterminado, á los pobres, hijos de esta ciudad, que sean recogidos en la vía pública; 2.º Dar albergue gratuito durante la noche á las personas que de él carezcan, á fin de que puedan agenciarse trabajo ó arbitrarse recursos para dirigirse al punto donde crean hallar medios de subsistencia.

El mayor contingente lo forman los pobres transeúntes que pueden permanecer en el Asilo tres días. Hay una sección de imposibilitados que proceden del Hospital de la Santa Cruz. Otra de presuntos dementes y otra de niños, todas con separación de sexos.

Durante el año 1909, se albergaron en los nocturnos 40,859 hombres y 2,881 niños.

Asilos-Cunas

Asilo Cuna del Niño Jesús.—Fué fundado en 1887; está á cargo de una Junta de señoras y regentado por ocho Religiosas Tercerarias Franciscanas y dos seglares. Su objeto es cuidar, alimentar y educar durante el día á los hijos de obreros pobres, menores de siete años. En 1909 fueron amparados 182 varones y 276 hembras, todos gratuitos.

Asilo-Casa de Lactancia y Cuna.—Fué fundado en 1888 y lo cuidan 15 religiosas Carmelitas de San José. Tiene el mismo objeto que el anterior y admite los niños hasta los 5 años.

Durante 1909 se asistieron unos 140 niños al día.

Asilo de la Sagrada Familia.—Se fundó en 1894 y cuidan de él las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl. Además de las clases gratuitas, diurnas y nocturnas, tiene el Asilo una sala de cunas donde se asiste á los niños de pecho, pudiendo entrar sus madres, para amamantarlos, á cualquier hora.

Asistencia media: Sección de cunas, 10; destete, 80; de comida, 35; de clases, 315.

Salas de Asilo de párvulos.—Tienen por objeto la manutención, educación é instrucción de hijos de obreros pobres, desde 3 á 6 años, y siendo sanos y aseados. Hay tres salas, al cuidado de 36 religiosas, y cuidan á unos 625 niños é igual número de niñas.

Salas de Asilo de Gracia.—Fueron creadas en 1860 por la ilustre escritora D.^a Josefa Massanés de González y hoy está á cargo de las Madres Dominicas de la Presentación con el apoyo de una Junta de señoras encargada de proporcionar fondos y ayudar á las Madres. Es su objeto albergar durante el día á los hijos de obreros pobres, desde 3

á 12 años. Asisten 295 niños: 175 varones y 120 hembras.

Sala-Asilo de Ntra. Sra. del Carmen.—Entre otras obras de caridad, tiene una Sala-Asilo, á cargo de las Hijas del Sagrado Corazón de María. A las niñas que asisten á sus escuelas gratuitas se les da comida al mediodía.

Asilos de Huerfanos ó Desamparados

Casa municipal de Ntra. Sra. de la Misericordia.—Fué fundada en 1581. Está administrada por una Junta cuyo presidente nato es el Ilmo. Sr. Obispo.

El objeto de esta Casa es albergar á niños pobres nacidos de legítimo matrimonio. En 1909 había 118 albergados.

Obrador del Sagrado Corazón de Jesús.—Fundado en 1874, está á cargo de las Hijas de la Caridad de San Vicente Paúl. Las niñas acogidas reciben instrucción elemental hasta los 12 años y después pasan á la sección de obreros para aprender un oficio; deben ser huérfanas ó desamparadas. En 1909 había 40.

Casa de Infantes huérfanos.—Fué fundada por D. Guillermo de Pou, en testamento atorgado el 15 de noviembre de 1870. Está á cargo de una Junta compuesta por 2 canónigos y 2 concejales. Es su objeto asilar huérfanos de padre y madre, manteniéndolos, cuidándoles en sus enfermedades, educándolos y procurándoles oficio ó carrera. El número máximo de los asilados es de 31, 11 niños y 20 niñas y el establecimiento está al cuidado de un prior, ocho Hermanas Carmelitas y dos seglares.

Asilo de las Hermanas Carmelitas de San José.—Se fundó en 1877 y tiene por objeto la educación y enseñanza de niños pobres y huérfanos. Está organizado y dirigido por nueve religiosas y en 1909 albergaba 44 niños.

Albergue de San Antonio.—Está dirigido por las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl. En 1909 acogió bajo su amparo 70 huérfanos, 50 de las cuales gratuitamente.

Orfelinato de San José de la Montaña.—Fundado en 1887, está á cargo de las Madres de los Desamparados, catorce de las cuales cuidan de las niñas asiladas. Estas son internas y se les da alimentación, vestido, educación y enseñanza de trabajo, adecuada á las necesidades y condición de la mujer pobre.

Casa de Asilo de Gracia.—Tiene por objeto acoger y amparar á 25 niños pobres, huérfanos de padre y madre, que hayan quedado en la orfandad á consecuencia de alguna epidemia, incendio, inundación, guerra ú otro accidente extraordinario y calamitoso.

Escuelas Salesianas de Artes y Oficios.—Comprende este establecimiento dos grandes secciones separadas. En una de ellas, llamada de artesanos, se hallan las escuelas de Artes y Oficios. En la otra, llamada de Estudiantes, hay los que cursan la primera enseñanza, los de la segunda y los que siguen la carrera eclesiástica.

Asilo de San Rafael.—Se fundó en 1888 y está á cargo del Sagrado Corazón. Tiene por misión amparar á niñas pobres raquílicas, escrofulosas ó dementes, de 5 á 12 años. En 1909 había 132.

Asilo de San Juan de Dios.—Fué fundado en 1867. Está atendido por 24 religiosos y 6 médicos, y tiene por objeto amparar á niños enfermos pobres. Los hay raquílicos, escrofulosos y ciegos, de 5 á 12 años. Cuenta con 216 camas y tiene unas 200 asistencias diarias.

Instituto Salesiano.—Tiene por finalidad educar á los hijos pobres de la clase obrera. Durante 1909 se matricularon 473 alumnos para las clases de día y 229 para las nocturnas.

Asilo Naval Español.—Su objeto es la protección y amparo de los huérfanos de marinos. Actualmente hay 41. El personal encargado de la instrucción se compone de: un capitán, un contramaestre y dos profesores de instrucción primaria y música.

Instituciones de preservación, reforma y rehabilitación

Entre los Establecimientos y Asociaciones de carácter benéfico, debidos á la munificencia y altruismo sociales, se encuentran todos aquellos que por los fines á que se deben, pueden clasificarse como de preservación, reforma ó rehabilitación de jóvenes que, por causas á veces complejas, corren peligro de caer en el vicio, ó que, contaminados ya, son susceptibles de rectificar su conducta y de rehabilitarse ante la sociedad.

Asilo de Nuestra Señora de Caridad del Buen Pastor.—Este asilo depende de las Religiosas del Buen Pastor y fué fundado en 1880. Su objeto es la salvación de las almas, lo que procuran retirando del vicio á las jóvenes extraviadas, preservando á las que están en peligro, enseñando y educando á las desamparadas y á las que la autoridad pone bajo su dirección.

Asilo de Desamparados de San Idefonso de Ligorio.—Tiene por objeto moralizar á las jóvenes de vida airada. En 1809 ingresaron 25.

Religiosas Adoratrices.—Su misión es acoger, educar é instruir á las jóvenes extraviadas ó que estén en inminente peligro de perderse. Hay 80 asiladas á quienes se les da instrucción cristiana y se les enseña las labores propias de su sexo.

MOSAICOS E F ESCOFET & C

Ronda San Pedro 8. Barcelona

Marmoles

Piedras

Maderas

Construcción

Decoración

Joaquín Montaner

Sonetos y Canciones

■ ■ ■

Un tomo de 64 págs.—Dos Ptas.
J. Horta, Impresor.—Barcelona, 1911

Asilo de Nuestra Señora del Buen Consejo.—Este establecimiento consta de un colegio, orfelinato y Asilo de desgraciadas. Admite huérfanas desde los 14 años y extraviadas de 14 á 25.

Real Casa de Retiro.—Depende de la Congregación de Nuestra Señora de la Esperanza y fué fundada en 1740. Su objeto es arrancar del vicio á las mujeres que á él se han entregado y salvar á las que estén en peligro de caer.

Asilo «Toribio Durán».—Este asilo es para niños díscolos y rebeldes para quienes haya sido infructuosa la corrección paterna. Ingresan por conducto del Ayuntamiento que costea 180 plazas, por el del Patronato, ó por el del Director.

Asilo para sirvientas.—Tiene por misión albergar á las jóvenes sirvientas sin colocación, enseñarlas el camino de la virtud, instruir las y proporcionarles empleo.

Asistencia de enfermos á domicilio.—Hay en Barcelona seis instituciones de esta clase, con un conjunto de 205 religiosas que asistieron en 1909 á 2,830 enfermos.

Amparo y socorro de ancianos pobres.—Hay nueve establecimientos á cargo de las Hermanitas de los pobres, con un conjunto de 76 hermanas y asistieron en 1909 á 759 hombres y 795 mujeres.

Patronato de niños abandonados y presos en Barcelona.—Este Patronato acoge niños presos, procura su enmienda y reforma, y, educándolos, les proporciona instrucción adecuada.

Esta institución que lleva ya bastantes años de existencia, obtenido maravillosos resultados, imposibles de condensar en un trabajo estadístico, suple la acción del Poder público en tan importante materia social, materia tan lamentablemente descuidada en nuestra patria.

Socorrós á los pobres

SOCORRO EVENTUAL

Albergues nocturnos municipales.—Tres son los que existen creados por el Excelentísimo Ayuntamiento. Están principalmente destinados á los obreros pobres que sólo cuentan con jornales eventuales ó reducido estipendio. En el albergue de la calle del Cid, inaugurado en 1904, hay 75 camas, y el obrero debe pagar 15 céntimos.

En el de la calle de Rocafort, inaugurado en 1905, hay 145 camas para hombres y niños; los mayores de 15 años, abonan 15 céntimos.

El albergue de Sta. Catalina, está destinado á las mujeres; consta de dos salas, una para mujeres y otra para niñas y jóvenes. La asistencia es enteramente gratuita.

En cada albergue hay salas-lavabo con agua abundante y jabón, y un servicio de baños á disposición de los albergados, enteramente gratuito.

Beneficencia domiciliaria

A los enfermos pobres se les suministran raciones de gallina, carne, pan y leche, ropas y efectos de cama por cuenta de la institución de la Caridad cristiana, así como también por la del Excmo. Ayuntamiento.

En 1909 importó lo repartido por aquella institución 45,857 ptas. y lo que lo fué por cuenta del Ayuntamiento, 27,046.

Cocinas Económicas

Gracia.—Se fundó en 1896, bajo los auspicios de Caridad Cristiana y de la Beneficencia municipal de la ex-villa de Gracia. Está régida por una Junta delegada de la Caridad.

«Restaurant» de obreros de Santa Madrona.—Es una institución benéfica de fundación y patronato particulares. Su objeto es el proporcionar á los obreros y al público necesitado alimentación por un precio siempre inferior á su costo. Hay un comedor para hombres y otro para mujeres. El servicio está á cargo de Hijas de la Caridad de San Vicente.

Las raciones que se expenden son de las siete clases y precios siguientes:

Ración de pan	ptas. 0,07
» de vino	» 0'04
» media de vino	» 0'02
» de sopa ó escudella	» 0'05
» de cocido	» 0'16
» de verdura	» 0'05
» de entrante	Precio vario
» de postre	» »

El obrero escoge libremente la ración ó raciones que guste y puede consumirlas en el establecimiento ó fuera de él, excepto la ración de vino. No se sirve más que una ración de pan y otra de vino por persona.

«Restaurant» Obrero de San Martín de Provensals y Pueblo Nuevo.—En 1909 se fundó un patronato con la ayuda moral y material de las autoridades y personas filantrópicas, cuyo objeto es fomentar y desarrollar las cocinas económicas.

En ellas se sirve á los obreros un buen plato de sopa, cocido, compuesto de carne, tocino, col, patatas, garbanzos y un principio variado, pan y vino, por treinta y cinco céntimos.

Plato de pobres vergonzantes.—Esta institución, de remota antigüedad, tiene por objeto socorrer á los pobres vergonzantes de la parroquia de Ntra. Sra. del Pino.

Existe otro instituto análogo en la parroquia de Santa María del Mar.

Roperos y Talleres de Caridad.—Tienen por objeto repartir, entre los necesitados, ropas confeccionadas en su mayoría por señoritas que forman las sociedades dedicadas á este fin.

El Ayuntamiento, en varias ocasiones, reparte ropas á los obreros pobres y en invierno mantas de abrigo á familias necesitadas.

Ropero de la Santa Casa de Nazaret.—Número de socias activas, 25; suscriptoras, 45. Durante 1909 se repartieron:

Canastillas para recién nacidos	53
Prendas de ropa para niño	600
» » » adultos	400

Ropero de Ntra. Sra. de las Mercedes.—Esta institución, que cuenta con 424 socias, reparte anualmente gran número de canastillas, y prendas de calzar ó vestir. Además, obsequia dos veces al año, con una merien-

da, á las 200 obreras del Centro Instructivo Moral, regala á las niñas que hacen la primera Comunión y reparte 10,000 juguetes el día de Reyes.

Antes de terminar estas breves notas permítasenos hacer resaltar la preferente atención que se consagran en nuestra ciudad á la beneficencia pública, comparando las cantidades que aquí se gastan con las invertidas para igual motivo en otras capitales españolas.

Barcelona ocupa el primer puesto en cuanto á la totalidad de sumas empleadas con 967,746 pesetas. Siguen: Madrid con 640,984; Sevilla con 369,143 y Coruña con 93,339. Si consideramos la cantidad por cada habitante, las primeras poblaciones son: Sevilla 2,49 pesetas; Coruña, 2,12; Barcelona, 1,79; León, 1,69. Madrid viene en 6.º lugar con 1,19 por habitante.

Cuerpo Médico Municipal

El cuerpo médico municipal cuenta con numeroso personal para atender cumplidamente los múltiples cometidos que le están encomendados. Comprende un Jefe, un Decano, un Vicedecano y un médico auxiliar. Además, las diferentes Secciones y servicios tienen: Ocho directores ó Subdirectores, diez jefes de dispensario, 85 médicos numerarios, 40 médicos ayudantes y gran número de personal secundario.

El cuerpo médico municipal asistió durante el año 1909 á 24,789 enfermos, de los cuales 6090 lo estaban de enfermedades infecciosas. El total de visitas asciende á 221,931.

Hospitales y otros establecimiento de curación

Hospital de la Santa Cruz.—El movimiento general habido, en 1909, en este establecimiento benéfico puede condensarse en las siguientes cifras.

Existencia en 1.º Enero	1213
Entradas	5369
Salidas	4302
Defunciones	1151
Existencia en 31 Diciembre	1228
Estancias causadas	443059

Los entrados: 2997 hombres y 2282 mujeres.

Hospital Clínico de la Facultad de Medicina.

Existencia anterior	311
Ingresados durante 1909	2562
Promedio diario { Ingresos	7,01
{ Altas	7,87

Hospital militar.—Movimiento en 1908.

Existencia anterior	2833
Entradas	2733
Salidas	2756
Defunciones	23

Hospital de Ntra. Sra. del Sagrado Corazón.—Comprende tres secciones de cirugía general, una de vías urinarias y otra de medicina; los totales de hospitalizados son 430,62 y 200 respectivamente, ó sea un total de 692 que produjeron 61 defunciones; 402 de estos enfermos eran de pago y 290 gratuitos.

CHAMPAGNE NOYET

=Premiat en totes les exposicions á que ha concorregut=

cavas "Els Pujols"

Comarca del Panadés

Hospital de niños pobres de Barcelona.

Número de camas.	50
Número de asistidos en 1909.	200
Número estancias.	200

Manicomio de la Santa Cruz**Departamento de hombres.**

Existencia en 1.º Enero 1909.	215
» » 31 Diciembre.	242
Entrados.	58
Salidos.	14
Defunciones.	17

Departamento de mujeres.

Existencia en 1.º Enero.	320
» en 31 Diciembre.	319
Entradas.	27
Salidas.	13
Defunciones.	16

Casas de Socorro de los Amigos de los Pobres

	Accidentes	Enfermedades
Gracia.	434	4750
Ronda San Pedro 1583		5660
Paseo de Colón. 1411		10,009
Calle Barbará. . 3300		12,640
	6728	34,059

Clinicas y Dispensarios

Policlínica general pública gratuita del Hospital del Sagrado Corazón.—Durante el año 1909 fueron asistido 1507 enfermos de medicina general y 2756 en las cinco especialidades de vías urinarias, vista, nariz,

garganta y oídos, cirugía y odontología.

Dispensario del H. de la Santa Cruz.—El total de servicios prestados asciende á 121130 relativo á 13,182 enfermos nuevos.

Dispensario del H. Clínico.

Enfermos visitados.	8716
Visitas ó curas.	47079
Pequeñas intervenciones.	585

Dispensarios municipales.—Hay trece.

Los servicios prestados por el Cuerpo Médico Municipal en estos dispensarios, en el Hospital de Casa-Antunez y por la Beneficencia domiciliaria, ascienden á 442,886.

Cuerpo Médico Municipal.—Higiene Practica

Además de los numerosos servicios prestados á domicilio para la desinfección de habitaciones, ropas, etc. prestó los siguientes servicios durante el año que nos ocupa.

Servicios prestados.	286907
Inspecciones facultativas y otros.	3955
Tráfico de ropas usadas.	6558,203
Desinfección del Subsuelo	21.999

Durante el mismo año, el Cuerpo Médico Municipal vacunó á 10,556 sujetos y revacunó á 7.467, expidiendo 10.500 certificados.

Laboratorio Municipal.—Se compone de tres secciones: de vacunación, de bacteriología y química. La primera, entre otros trabajos, preparó 13,157 tubos de vacuna para el Cuerpo Médico, y la última analizó 1444 substancias.

A propósito del 2.º Congreso de Educación Moral de la Haya

LAS COMUNICACIONES RECIBIDAS

Hemos recibido la Lista preliminar de Comunicaciones recibidas por la Secretaría del Congreso, hasta Marzo último. Para dar idea del éxito que este gran acontecimiento cultural va á tener, baste solo decir que ascienden ya á 180 los trabajos aportados por congresistas de todas las partes del mundo. A continuación citamos los epígrafes de algunas de dichas comunicaciones que nos han parecido más interesantes, tanto por sus temas como por el prestigio ó significación de sus autores.

Bélgica.—*A. Loslever*, Lieja.—«Del mantenimiento de la idea de Dios en la educación moral.»

Pr. Peiren, Secretario de la Liga Nacional para la Protección moral de la Infancia.—«Los tribunales para niños»

P. de Vuyst, Delegado de la comisión internacional de los Congresos de Educación familiar.—«La familia y la educación moral.»—«Las asociaciones de agricultores y la educación moral»

S. J. Wader, O. C. Sacerdote católico, Brujas.—«Los postulados de la educación moral.»

India inglesa.—*M. St. George L. Fox Pitt*, Bombay.—«La individualidad y los más altos incentivos para el esfuerzo.»

Francia.—*M. Boutroux*—«Moral y enseñanza de la moral.»

M. Belot, Inspector de la academia de París.—«Naturaleza y valor del móvil religioso.»

Mlle. Berillon—«Preparación á la felicidad por la educación moral.»

M. P. Bureau, Profesor en el Instituto Católico.—«Las experiencias obtenidas en Francia desde 40 años en materia de educación moral.»

M. F. Buisson—«La enseñanza de la moral en las escuelas primarias francesas.»

M. Corra, Director de la «*Revue Positiviste Internationale*».—«La educación moral positivista.»

Canónigo Dumont—«Una moral de espera.»

Ernestina Faure—«La formación del carácter en los liceos y colegios de muchachas.»

M. Jean Finot, director de «*La Revue*».—«La moral de la Felicidad.»

M. Paul Flat, director de la «*Revue Bleue*».—«La Imágen y su acción educativa.»

M. Ismael Hamet—«Moralistas modernos musulmanes.»

M. Pablo Jacinto Loyson, Director de la revista «*Les Droits de l'Homme*».—«Influencia de los espectáculos de la naturaleza y de la frecuentación con presonas de otro sexo, sobre la formación de los jóvenes.»

M. Julien de Narfou—«Educación moral y religión.»

M. G. Séailles, de la Sorbona.—«El ideal laico.»

Alemania.—*Paul Geheeb*—«Importancia ética de la coeducación.»

Bruno Meyer, profesor, Berlin.—«La posición de la Escuela no religiosa con respecto al plan de estudios de la materia religiosa.»

Dr. W. Ostwald—«La posición de la moral en el sistema de las ciencias.»

Hungría.—*Frau Ilona de Györg Ginever*—«La poesía universal como formación del carácter.»

Inglaterra.—*Sir Robert Baden Powell*—«La formación de los Boy-Scouts como educación del carácter.»

M. Deshumbert, autor de «*La ética de la Naturaleza*».—«Sobre la base de una moral independiente de los dogmas.»

Dr. John Russell—«La orientación eugénica en la educación moral.»

Prof. M. E. Sadler—«Influencias espirituales en la educación moral.»

El Ejército de Salvación (*Salvation Army*).

Dr. Stánton Coit, delegado de la Unión Internacional de Sociedades Éticas.—«La actitud de las sociedades éticas con respecto á la educación moral.»

Holanda.—*Dr. J. H. Abendanon*—«El fortalecimiento de la voluntad.»

Dr. Ch. Bles, redactor de «*Moleschott*».—«Influencia de la indumentaria en la formación del carácter y sobre la higiene del espíritu.»

E. Boddaert—«Nuevo método para combatir y prevenir el criminalismo.»

Dr. J. A. Cramer, Pastor, La Haya.—«La fé en Jesucristo como condición de la educación moral.»

O. Ten Have—«La instrucción y el movimiento pacifista.»

M. J. Kooiman, de la Real Academia Militar de Breda.—«La instrucción militar y la formación del carácter.»

Dr. J. Th. Mouton, Presidente del Comité Ejecutivo del Congreso.—«El 2.º Congreso de educación moral mirado desde un punto de vista liberal.»—«La educación moral y la formación del carácter desde un punto de vista social.»

Prof. H. Oort—«La moderna escuela dominical.»

M. T. Sanders—«Moral, religión y libre arbitrio.»

Rusia.—*N. Kartzoff*, Presidente del Círculo de Padres de Familia de San Petersburgo.—«El altruismo activo.»

Mme. J. Kovalevsky—«La influencia de la gran ciudad en la educación moral.»

M. J. Lanjul—«Relación entre la moral y las condiciones económicas y sociales.»

M. J. Larionoff, obrero panadero, San Petersburgo.—«Las ideas de un obrero sobre la educación moral.»

Mlle. Z. Stolitza, San Petersburgo.—«La alegría de vivir como valor moral.»—«Los elementos del carácter y la misión de la educación.»—«El terror como una de las más grandes atracciones en los juegos de niños.»

Suiza.—*Prof. Ed. Claparede*, Ginebra.—«¿La educación del esfuerzo es posible?»

Mlle. Natalia Cellerier, Ginebra.—«Una nota sobre las medidas extraescolares y extrafamiliares tomadas en Ginebra.»

M. Ferrière—«El valor moral de los trabajos manuales.»

Prelado Tremp, Berg Sion.—«Cinco normas para la formación moral y la elaboración del carácter.»

Austria.—*Wilhelm Börner*, Secretario de la Sociedad Etica Austriaca, Viena.—«La formación del carácter y la cura de almas secular.»

Estados Unidos.—*Prof. Félix Adler*, Presidente de la Sociedad de la Sociedad de Cultura Etica de New York.—«Educación moral progresiva al través de los sucesivos períodos de la vida.»

Mrs. Vance Cheney, Presidente de la «Liga Internacional para el Recto Pensar y el Rec-

to vivir». — «Propósito consciente y el desarrollo de las células cerebrales».

Hé aquí los trabajos presentados por nuestro país:

España. — *Rafael Altamira*, Director general de la enseñanza primaria. — «La obra del Maestro Público».

Pedro Corominas, Diputado, Barcelona. — «Utilidad de adoptar un ritual para la enseñanza de la moral en las escuelas».

M. Granell Forcadell, Director del Colegio Nacional de sordomudos y de ciegos de Madrid. — «La educación física como medio de formación del carácter de los ciegos, sordomudos y ciego sordomudos».

José Torro Miranda, Diputado. — «La educación moral y la formación del carácter desde el punto de vista cívico».

Eugenio d' Ors, Barcelona. — «La actitud en el aprendizaje intelectual».

Matilde García del Real, Inspectora de Instrucción primaria, Madrid. — «El juego de los niños como elemento de la educación moral».

R. Rucabado, redactor de la revista CATALUÑA, Barcelona. — «Sobre la moral pública en los aspectos del cinematógrafo y de la libertad de la calle».

El último número de la «*Revista de Educación*» expone la laudable idea de organizar una caravana de maestros españoles para asistir á las sesiones del Congreso de La Haya, que se celebrará del 22 al 27 de Agosto próximo.

La Semana

Nota de actualidad

La conferencia de Cambó

La crisis del liberalismo económico y social, el fracaso del «*scientisme primaire*» que, paralelamente á aquel liberalismo, sedujo en el pasado siglo á tanto espíritu cándido é incauto; el triunfo definitivo del intervencionismo en todos los órdenes del pensamiento humano, han dado por resultado que la generación actual, la juventud de la mayor parte de los países del mundo, al tomar conciencia, al llegar á la edad en que se determinan las vocaciones, en que se eligen las profesiones y carreras, en que se caracterizan y precisan los ideales, hallarán ante sí toda la renovación antedicha, obra de la generación que le había precedido y que su misión no podía ser otra que encauzar en las duras realidades el intervencionismo que había triunfado como teoría, que á la época de las teorizaciones y de las críticas debía suceder la era de las edificaciones, en una palabra que después de la crítica de lo viejo y de la teorización de lo nuevo debía venir la realización, para que la nueva realidad sustituyera á la ya existente.

Aquí, en nuestra patria, en Cataluña, con esta característica universal de la presente generación y paralelamente á ella, existía otra característica, el resurgir de algo sino muerto aletargado, de algo muy fuerte de la personalidad de la nacionalidad catalana. La articulación de estas dos características de la presente generación catalana, la manera como ambos problemas pueden y deben ser resueltos por esta nuestra generación, fué el tema de la conferencia que dió Cambó en la «*Juventut Nacionalista*» y que al aparecer en estas páginas comentaremos con más detención. — C. J.

Casal Regionalista de Manresa

En el acto de la inauguración de esta entidad que preside el benemérito patricio don Leoncio Soler y March, Senador, y que se celebró el día 8 del actual con un mitin en el teatro del Conservatorio, con la asistencia y colaboración de la plana mayor del Regionalismo catalán, y con un banquete al que concurrieron más de 300 comensales, el prestigioso diputado á Cortes D. Juan Ventosa y Calvell pudo decir con gran precisión y exactitud y entre estruendosos aplausos

de la muchedumbre que se estrujaba en el más amplio coliseo de la histórica ciudad:

«Es un día de alegría para todos nosotros éste en que asistimos á la inauguración del Casal Regionalista de Manresa, porque es como asistir al nacimiento de un nuevo campeón ó á la construcción de un nuevo baluarte del Regionalismo.

Y es, además, el de hoy un día de alegría para todos nosotros porque la inauguración que estamos celebrando no es un acto aislado y único; sino que es un reflorecer general de nuestra política.

Zaragoza, Gerona, Reus y ahora Manresa, son etapas que evidencian que el tiempo consagra nuestro sentido político: el sentido político de la Lliga Regionalista que resurge en toda su potente actividad reclamando la dirección de la opinión catalana.»

Estas palabras de Ventosa y Calvell y otras parecidas que hubiéramos podido citar de todos los oradores que tomaron parte en el mitin, (Soler y March, Fernando de Sagarra, Agustín Canals, Santiago Andreu, Federico Rahola, Cambó, Gerona, Ferrer-Vidal, etc.) sintetizan la significación y el sentido que tuvo el acto celebrado en Manresa.

La actuación de la Lliga Regionalista, que no es fruto de individualidades sino que lleva el impulso de la colectividad, al resurgir, se extiende potente por Cataluña toda. Bastó que resonara en las tinieblas que oscurecían la política catalana, la voz de apóstol de Cambó, señalando el camino á emprender para llegar á la tierra prometida, para que la luz fuese hecha y en agrupaciones fortísimas los catalanes conscientes se levantaran y emprendieron la vía señalada.

En la actuación regionalista y en su programa no hay dudas, ni indecisiones, ni recelos, ni compases de espera: El Catalanismo como *motor*, el Regionalismo como *actuación*, las Mancomunidades como *primera conquista*...

Después, todo lo que Cataluña haya demostrado merecer, todo aquello de lo cual se haya hecho digna actuando libremente en la administración de sus bienes propios y así mismo para todas las demás regiones españolas, hasta llegar á constituir una nueva constitución española conformes con la realidad de la vida de España.

En Manresa se han ratificado las declaraciones de Cambó que acabaron con los recelos los equívocos y los perjuicios.

No cabe duda alguna de que en Cataluña se impone la actuación de la Lliga Regionalista: lo demuestra de una manera palpable la formación de importantes núcleos en las principales de sus poblaciones y el cansancio que evidentemente se nota en otras actuaciones catalanas desviadas por completo de su camino. Y cabe esperar también en que la política afirmativa de la Lliga se extienda venturosamente por el resto de España, porque hay en Cataluña y fuera de ella algo que anima y esperanza.

En el movimiento regionalista y en la preparación del movimiento regionalista, toma parte la juventud; la juventud que vive ansiosa de trabajo provechoso y se aparta de radicalismos estériles y de protestas pesimistas, ineducadoras; la juventud que es vida, fuerza, porvenir, altruismo y abnegación.

En el presente año de 1912 ha empezado una nueva actitud del Catalanismo que requiere mucho trabajo, mucha abnegación y una fe muy intensa en el porvenir.

Felicitemos efusivamente á la valiosa entidad Manresana que el lunes de Pascua inauguró su vida política aportando al acervo común esa abnegación, ese trabajo y esa fé que tanto se necesitan y para contribuir en lo que de nosotros depende á la expansión de las ideas vertidas en el acto á que venimos refiriéndonos, damos á continuación un extracto taquigráfico de la magnífica oración que pronunció el Sr. Cambó que como todas las suyas, es una lección de derecho político y una orientación de camino. — A.

Extracto taquigráfico del Discurso pronunciado por D. Francisco Cambó en la inauguración del Casal Regionalista de Manresa.

Al levantarse el Sr. Cambó es saludado con grandes aplausos.

«Agradezco estos aplausos, dice el señor Cambó, no por lo que á la vanidad puedan satisfacer si no por el deber que me imponen en vísperas de entrar en la actuación parlamentaria, que para el hombre político es el deber proporcionado á la confianza que se le otorga y por lo tanto á mayor confianza más deberes. Y estimo más esta demostración por partir de un núcleo de ciudadanos capacitados para comprender la obra de la Lliga; tenéis el sentimiento del patriotismo arraigado y hondo y á través de las vibraciones de la actuación veis que el mismo espíritu que informa las Bases de Manresa hoy nos impulsa á entrar en la vida política española.

La actuación de la Lliga que á mí me ha cobrado la honra de expresar y exteriorizar, no inventar, ya que toda su obra no es fruto de individualidades insignificantes, si no que lleva el impulso de la colectividad, ha sido atacada, falseada ó incomprendida.

A los que con mala fe la han atribuido á móviles, que en su conciencia saben ya que no existen, á esos no tengo nada que decirles por ser tarea imposible vencer á los que tienen el firme propósito no atender á la verdad lógica de los hechos. A los que de buena fe han alterado ó tergiversado los móviles, finalidades y orientaciones que nos guían, á estos sí que voy á dedicarles unas palabras. Espíritus tímidos, almas impresionables, al ver que no había en nuestras notas acritud ni odio, sino palabras de amor y concordia han creído que el problema de Cataluña ya lo dábamos por resuelto, que ya no había ni cuestión catalana ni actuación de la Lliga y han supuesto, de buena fe, que nos incorporábamos de hecho á un partido del régimen y que participábamos de los cargos y responsabilidades de la administración española. Estos espíritus me recuerdan la frase de un artista catalán que vive fuera de España á quien vi hace poco y me presentó á un hijo suyo extremadamente joven que se hallaba en vísperas de contraer matrimonio; y al mostrarle yo mi extrañeza por la corta edad del futuro cónyuge, contestóme: «Este chico tiene vocación irresistible al

matrimonio; se enamora de todas las mujeres» (Risas).

Estos que creen que un momento de paz es una intriga, que un instante de concentración una renuncia de ideales; tienen un sentimiento comparable al de aquel muchacho, una vocación irresistible para creer lo peor.

Dije en Reus y repito aquí, que el momento de la integración efectiva del regionalismo a la política de España, que deseamos que venga, es un momento de tremenda responsabilidad. En la actuación catalana un mal paso nos lleva a otra consecuencia que al desprecio de un hombre ó de una colectividad, en cuyo caso al primero se le sustituye y la colectividad se reorganiza. Pero correrán su peligro gravísimo el porvenir de Cataluña y de España y la paz de los espíritus españoles, si la incorporación se efectúa sin preparar la opinión para que sea vista sin recelo por los hombres de España y la afirmación regionalista deje de ser pura y exclusiva de los catalanes.

Sino es así, si el regionalismo sólo representa a Cataluña, el hombre de aquí que formase parte de un gobierno tendría más carácter de embajador que de ministro de la Corona y el día en que su estancia se hiciera imposible dentro del gobierno, fuese por lo que fuese, la opinión española que se sentía ofendida de que hubiese un embajador, se soliviantaría y vendría un verdadero «casus belli», una ruptura que abriría un abismo de odios y suspicacias entre Cataluña y el resto de España.

Los hombres de buena fe que han afirmado y sostenido que en esta actuación la Lliga ha abdicado sus ideales, los ha torcido ó disminuído en intensidad, los que tal dicen me hacen el efecto de que tienen un patriotismo superficial ó de que llevan dentro el vicio de que nos acusan.

La característica de nuestra política es la franqueza y la afirmación; hay que acabar con las componendas de entre bastidores y las habilidades que á nadie convencen sustituyéndolas por la franqueza y la verdad.

Protesta de que se hayan atribuído á sus declaraciones en Zaragoza, Gerona y Reus más alcance del que tienen, suponiéndolas el resultado de gestiones y componendas hechas anteriormente.

Los que tal dicen—añade—no saben comprender que hoy, con el régimen de opinión que tenemos en Cataluña é instauraremos en el resto de España, las reservas mentales, las componendas y los pactos nada significan; que con el sufragio establecido existe el imperio de la opinión pública y sólo con lo que conven-gamos con ésta tendremos valor; que han fracasado los seguidores de una política florentina y desacreditada.

Deseo que la incorporación del regionalismo á la política española venga cuanto antes; pero cuando tenga que venir; no por la incorporación individual de hombres, si no por la integración del espíritu político. No he deseado nunca que nos vengan á gobernar unos catalanes, sino que el espíritu catalán sean el que influya (aplausos). Si esto viene no tendrá fuerza si no está sostenido por la opinión pública á la que antes deben entregarse todos los elementos de juicio para que juzgue aquella integración conveniente.

Esa es la labor de la Lliga, su razón de ser, su alma, su historia; creóse pura y exclusivamente para hacer política de opinión; para llevar el catalanismo del cenáculo á la plaza pública. Antes había catalanistas fervientes que esperaban la salvación de un acontecimiento incierto en cuya preparación no habían de intervenir. Si las mismas bases de Manresa las hicieron creyendo que vendría una revolución, que detrás no habría nada y que en aquellos momentos serían los únicos que dispondrían de una constitución en el bolsillo, que sería aceptada á falta de otra!

Aquel criterio consideró la Lliga que no se debía guardar, ni esperar; que había que preparar el advenimiento de su ideal por su propio esfuerzo y que debía acudir á la plaza pública, al periódico, á las elecciones y al Parlamento.

Tratando de la forma de gobierno dice que argumentos serios contra la opinión de los que aceptan el régimen actual, no se ha hecho ninguno; sólo se ha dicho que no debe tenerse confianza en que un sistema centralizador, despótico y enemigo del regionalismo dé á éste las satisfacciones que anhela. A eso contestaré que no tengo fe en este régimen, ni la he tenido en el de antes, ni en el que pueda venir después; nunca creeré que un Rey, ni una República puedan dar por sí solos la reforma que

solicitamos; sólo puede otorgarla la opinión pública y sé que si creamos ésta el régimen actual transigirá como lo harían los que vendrán después. Se ha acabado los tiempos en que la palabra garantizaba las promesas: hoy no pueden éstas convertirse en realidad si la opinión pública no las consagra y sanciona.

Se ocupa de las declaraciones en sentido autonomista hechas por don Melquiades Alvarez, y dice que aunque dicho orador había manifestado una hostilidad viva, violenta y apasionada contra las aspiraciones de los catalanes, y hoy al rectificar, demuestra se ha convencido de la importancia que han adquirido ante la opinión.

De estas declaraciones del señor Alvarez, añade, á pesar de sus antecedentes y de los móviles interesados, tengo como catalán una satisfacción, como la tengo por cada obstáculo que se vence y cada concurso que se logra. Lo que más hay que agradecerle es que habrán contribuído á crear un ambiente más propicio y que al entonar el «mea culpa» de pasadas semillas de desconfianza y rencor, acaso desaparezcan sus efectos.

Fuera de este valor, las palabras vagas de las declaraciones de Melquiades Alvarez, á mí, ciudadano catalán, me dejarían en la más grande indiferencia, pues no hay que conceder importancia á las promesas de un partido en la oposición, que no paga en metálico, sino en letras no aceptadas por nadie, porque en el orden político estos créditos no se avalan ni descuentan.

Estas promesas de lo que harán cuando sean gobierno constituyen un sarcasmo y un insulto á la opinión; porque ¿quién es Alvarez para disponer de ésta, no para hoy, sino para el porvenir? No saben ni si gobernarán, ni si en caso de hacerlo sus promesas estarán entonces conformes con las aspiraciones del país, por lo cual si las hacen con ánimo de cumplirlas, constituye un acto despótico y de desprecio á la opinión. Cuando se es gobierno, cuando se conoce un problema determinado, se puede formular un programa; pero en la oposición solo se deben marcar orientaciones, exponer deseos, si no se quiere correr el riesgo de encontrarse en el gobierno frente á la opinión, en cuyo caso ó se han de dejar incumplidas las promesas ó decir: la soberanía soy yo y en el poder, hoy, pago las letras atrasadas.

Afirma que la política de la «Lliga» se inspira en dos principios: hacer política de opinión, con la misión de promoverla y encauzarla para que los poderes públicos satisfagan las aspiraciones de la región y además política de afirmación. Nuestro deseo, dice, es que se gobierne con afirmaciones, mantenidas y apoyadas por la opinión pública.

Termina diciendo que en breve se ventilará el pleito de las mancomunidades y entonces se verá la actitud de los políticos catalanes y la de los demás españoles, y se contrastará el patriotismo de todos. Se comprobará, añade, si los catalanes luchan por su particular conveniencia ó en pro de la autonomía y libertad de Cataluña.»

Nueva entidad

El miércoles pasado quedó definitivamente constituida en el local de «Catalunya Nova», San Simplicio, 6, 2.º, la entidad catalanista «Joventut». A la reunión celebrada para dicho efecto, asistió gran número de jóvenes, entusiastas catalanistas, nombrándose la siguiente Junta Directiva:

Presidente, José M.ª Arqués Arrufat; *Vice presidente 1.º*, Vicente Visay Vidal; *Vicepresidente 2.º*, José de Subira Felú; *Secretario*, Antonio Hurtado Monrós; *Vicesecretario*, Manuel Granialt Puig; *Tesorero*, Ramón Janer Pintó; *Contador*, Eduardo Forn Pedro; *Bibliotecario*, Francisco Vergés; *Vocal 1.º*, Mariano Espar Boquer; *Vocal 2.º*, Ramón Pamies; *Vocal 3.º*, Clemente Viscarri Torres.

Además acordaron celebrar, como inauguración de la entidad, un gran meeting en el que tomarán parte importantísimas personalidades de la política catalana, finalizando dicho acto en medio de un grandioso entusiasmo.

La Prensa Catalana

Una escuela de funcionarios

El primer Congreso de Gobierno municipal español, celebrado en Barcelona el año 1909, produjo simpática corriente hacia el estudio é interés por el problema, complicado é interesantísimo, de los asuntos municipales.

Unos cuantos entusiastas emprendieron una modesta campaña; el resultado fué negativo.

Hoy pensamos reanudarla con gran interés, y repasaremos algunas de las conclusiones aprobadas en el aludido Congreso.

En ese Congreso se creyó de urgente necesidad trazar un sugestivo tema: «Cátedras de Gobierno municipal.» Ignoro si alguien lo ha desarrollado ya; no me importa. Lo esencial es la coincidencia casual de ver próxima la reali-

zación de algunas de las ideas integrantes de mi Memoria.

Me refiero á la Escuela de funcionarios de la que habla el Sr. Prat de la Riva en la Memoria presidencial de 1910, y que en el presupuesto provincial del mismo año tiene consignadas 20.000 ptas. Esta institución, como todas las manifestaciones de la intelectualidad catalana, recibe impulso del Sr. Prat.

En todas partes se esmera la preparación científica, técnica de los funcionarios. En algunos países es una verdadera y fuerte preocupación la que hay por perfeccionar los métodos de enseñanza. En España, las Universidades funcionan como oficinas administrativas; ni son centro de cultura superior, ni pueden referirse á Universidades españolas las repúblicas literarias de que nos habla el amigo Royo y Villanova.

En las Facultades de Derecho, son deplorables los métodos de enseñanza. Ni se enseña ni se estudia; se teoriza sin finalidad práctica. El abogado que aspire á ser funcionario, debe empezar por estudiar lo que deberían haberle enseñado. La tarea de los profesores es, generalmente negativa. Las explicaciones, los programas, los libros y los métodos de enseñanza son deficientes. Resulta que el alumno sobre-

(*) Nos complacemos en reproducir el acertado trabajo del Sr. Pelegrí, por cuanto expone una necesidad que ha sido otras veces evidenciada desde esta revista, y por cuanto coincide, con sus conclusiones, ó sea en pedir la creación de una facultad ó escuela de funcionarios, con las presentadas por nuestro redactor Sr. Rucabado al Congreso de Economía de 1908, reiteradas en el Congreso de Gobierno Municipal de 1909 por medio de la Memoria «Fundación municipal de una Institución Universitaria de Estudios Comerciales, Económicos y Financieros, base de la carrera de Funcionarios Administrativos» publicada en CATALUÑA, 1911, núm. 197, pág. 439, y repetidas en la conferencia sobre «Enseñanza Comercial y Económica» dada en la Societat d'Estudis Econòmics en Enero de 1911 y reproducida en nuestro núm. 172, (1911), pág. 44.

saliente desconoce é ignora todo en la práctica de la carrera. En la Facultad, en vez de estudiar, aprende las asignaturas. Y resulta que el humilde, el menospreciado de los catedráticos, brilla en la sociedad y conquista un nombre, una posición sólida.

La inutilidad de los estudios universitarios en España, movió á Flores de Lemus para aconsejar á sus alumnos que huyesen de la Universidad y fuesen á Alemania ó á otro país cualquiera.

Es mal crónico, nació del centralismo.

El Gobierno es el amo de las Universidades, convertidas en un tentáculo de ese inmenso pulpo que es la administración central. La dependencia del Gobierno se manifiesta: científicamente, en los planes de estudios; económicamente, en cuanto está en relación directa con el presupuesto del Estado; académicamente en la unidad del régimen interior; y gerárquicamente, por cuanto el profesorado constituye una carrera administrativa.

En mis conclusiones al Congreso de Gobierno municipal decía que lo natural era pedir al Estado la fundación de una «Facultad de ciencias económicas y políticas.» Pero ya conocemos hace tiempo al Estado español para creerle con la necesaria virtud para convencerle y llevarle por el camino de las iniciativas provechosas.

Y no es que la reforma comporte aumento de gastos. Pero, afectaría á venerables tradiciones, entrañaría la condenación del actual régimen de las Facultades de Derecho, y principalmente, daría nuevos deberes al profesorado.

Cancretándome al tema elegido, propuse la creación de dos cátedras de Gobierno municipal, para los matriculados que tuviesen un título académico, ó procediesen de un Colegio Superior y la de una «Facultad municipal de ciencias económicas y políticas» para los no iniciados.

El cuadro de asignaturas de esta facultad habría de ser:

Primer curso: a) Enciclopedia de ciencias del Estado, disciplinas jurídicas. Economía nacional y Social. b) Estadística.

Segundo curso. a) Historia de las Instituciones locales. b) Estadística municipal. c) Ciencia financiera. d) Economía y legislación industrial.

Tercer curso: a) Hacienda municipal; b) Legislación municipal comparada; c) Gobierno municipal.

Este cuadro de estudios con las adiciones convenientes podría servir para la Escuela futura. Podría añadirse lo referente á régimen provincial. Debería hermanarse la teoría y la práctica.

Debería haber los siguientes anejos obligados: excursiones de Economía social; Escuelas prácticas de Economía nacional y de Estadísticas; medios de hacerlas, máquinas para calcular, exposición de los motivos de una reforma legislativa; crítica de un impuesto; planteamiento y solución de problemas municipales; visitas á Museos, hospitales, asilos, bolsas de trabajo, sanatorios, parques y obras públicas; análisis y comentación de documentos, ordenanzas, etc. Y, completando esta obra, el Seminario, taller de preparación y formación de los sabios futuros.

Un número proporcionado de conferencias extraordinarias, completaría esta enseñanza. Nadie negaría su esfuerzo. Y la modesta escuela creada por la Diputación, debiera ser subvencionada por el Ayuntamiento y, con el tiempo, se convertiría en la «Facultad de Ciencias Económicas y políticas» de Barcelona. Y entonces podríamos presentar al Estado un brillante folleto y en él colocar los nombres de fundadores de cátedras, como la «Escuela Libre de ciencias políticas» hace figurar los nombres de Goldsmit, Duquesa de Galiera, Enrique Giffard, Conde de Chambrun y Andrés Schwartz.

Desde entonces hasta ahora, nada se ha hecho hasta que la Escuela soñada por el señor Prat de la Riva ha tomado forma, como la tomarán las demás instituciones que creará para activar la idealidad catalana. Ya no lloraremos la desgracia de no tener cátedras de gobierno municipal como las creadas en las Universidades de Filadelfia, Baltimore, Columbia y tantas otras y en los «23» colegios de educación superior de los Estados Unidos citados por Conklig.

Pero insistamos. Los estudios económicos y político-administrativos, son, entre nosotros, absolutamente necesarios para crear estados sólidos de alta cultura y formar los técnicos necesarios.

Justamente—como dice el Sr. Prat de la Riva, en su memoria presidencial,—en los Ayuntamientos es donde la influencia del funcionario—el secretario—es más absoluta y decisiva. En la mayoría de los municipios se hace lo que el secretario quiere, tanto en lo político como en lo administrativo. En esto último no hay excepción; el secretario reina como rey absoluto.

Eso solo basta para mostrar la trascendencia extraordinaria que para un país tiene la formación intelectual y moral de los secretarios.

Pero aún hay que ir más allá. La Escuela, al convertirse en Facultad, tomará vuelos nobles, excelsos, dignos de nuestras energías nacionales. Preparará á los futuros regidores, diputa-

dos provinciales y diputados á cortes, á todos los hombres de administración y gobierno.

J. PELEGRÍ

(De *La Veu de Catalunya*)

Notas bibliográficas

La Taula de Cambi, conferencia de D. FEDERICO RAHOLA.

Un simpático ambiente de amenidad y un sagaz espíritu de observación crítica caracterizan todos los trabajos que D. Federico Rahola da á luz. Hombre dotado de una bella cultura económica y de un vivo sentido de reconstrucción histórica, fundidas estas cualidades al fuego de un serio patriotismo, ha emprendido desde hace algún tiempo, la nobilísima tarea de contribuir al estudio de la antigua vida económico-mercantil de Cataluña, reivindicando con ello nuevos timbres de gloria para nuestra tierra.

En la conferencia que dió el año pasado en la Asociación de Banqueros de Barcelona y que ahora acaba de publicar, estudia la célebre institución bancaria catalana conocida por *La Taula de Cambi*. No puede ser más completa, dentro de la brevedad de una conferencia, ni más jugosa de sentido histórico esta monografía; con gran relieve aparece dibujada la organización interna de aquella institución; con viva fuerza de colorido se relatan á grandes trazos las vicisitudes de su vida, hasta que perturbándose el normal funcionamiento de la misma merced á varias causas, fué condenada por la fatal fuerza de las cosas, á irremediable decadencia.

Meritoria es, pues, la labor que Federico Rahola emprende, divulgando y estudiando la vida é instituciones económico-mercantiles de la Cataluña pasada; vida é instituciones, que por el interés que despiertan, por lo gloriosísimas que muchas de ellas son y al mismo tiempo por lo desconocidas que aun resultan ser, así en Cataluña y el resto de España, como fuera de ella, si por parte de los extranjeros es una injusticia no conocerlas, constituye entre nosotros los catalanes y los españoles en general, una injusticia y una falta de amor patrio no estudiarlas y no sentir por ellas filial veneración.

JOSÉ MARTÍ Y SABAT

== EMPRESA DE POMPAS FÚNEBRES ==

LA EGIPCIA

SOCIEDAD ANÓNIMA

La más importante de España-20 sucursales con teléfono-Central: Pelayo, 44, teléf. 1,113 ♦ ECONOMIA VERDAD EN LOS PRECIOS

Importante: La Egipcia es la única funeraria que posee Cámara de Desinfección, no sirviendo artefacto alguno sin que sea previamente desinfectado.—NOTA: Esmerado y rápido servicio tanto en la Capital como fuera de ella.

Curso Miguel Angel

Sigue abierta en esta redacción la suscripción á que invitamos á nuestros amigos y a los amantes de la cultura que deseen contribuir á la publicación del volumen que contendrá las Lecciones del Curso de Miguel Angel, dado en Tarrasa en 1911, por los señores Lleonart, Folch y López Picó, el cual formará un nutrido y lujoso tomo ricamente ilustrado con fotografías de las obras del gran Maestro, y editado por la revista «Ciutat», de Tarrasa.

Precio del ejemplar. . . . 5 pesetas

Langenscheidts Taschen-Wörterbücher

der

Katalanischen und deutschen sprache

Erster Teil

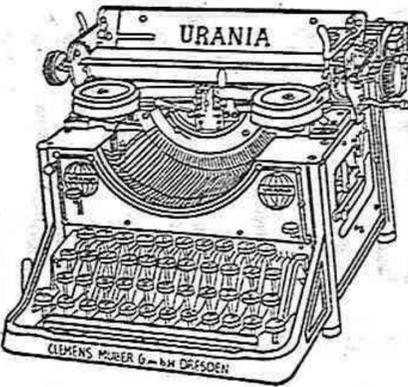
KATALANISCH - DEUTSCH

verfasst von PROF. DR. EBERHARD VOGEL

Berlin-Schöneberg—Langenscheidtsche Verlagsbuchhandlung.
Madrid—Adrián Romo.

Barcelona—Librería internacional de Pablo Schneider (Rambla de Cataluña); Librería de Mariano Roig (Condal, 8).
Precio neto: 2 Mks.

Comparad la "URANIA" con las demás y la adoptaréis



Sólida
5 años
Garantía

Visible
750
Pesetas

Agente General: J. ROVIRA - Cortes, 619 - Barcelona

XENIUS

La Ben Plantada

:: EDICIÓ D'HOMENATJE ::

ab un frontispici, ornada y

:: aumentada ab un Pròlech ::

Librerías VERDAGUER y altres-Preu 3 pessetes

Los Automóviles = Hispano = Suiza

:: TRIUNFAN ::

en cuantas pruebas

= toman parte =

La Hispano Suiza

Carretera de Ribas - 279 - BARCELONA

27 rue Cavé (Levallois Perret) - PARIS

GASTROL MIRET

El Gastrol Miret es, sin duda, la mejor entre todas las preparaciones destinadas á curar las enfermedades del aparato digestivo. En efecto, sea cualquiera la causa, alivia enseguida y cura pronto y bien, por rebeldes y antiguas que sean y aunque se hayan resistido á otros tratamientos, todas las enfermedades y molestias del

Estómago é Intestinos

Absolutamente inofensivo, es un remedio que por sus efectos rápidos y segurísimos se recomienda él mismo, y cuyas maravillosas virtudes alaban con entusiasmo en todas partes cuantas personas le conocen. La compra de un frasco reporta un gasto muy pequeño y, en cambio, proporciona la satisfacción de haber encontrado un buen remedio.

A VISO: Cuantos lo deseen recibirán gratis un librito muy interesante para todos los enfermos del estómago é intestinos.

Frasco, 3'50 pesetas en Farmacias, Droguerías y Depósitos de Específicos.

GASTROL. Nombre registrado en los principales países.
Premiado en la Exposición Universal de Atenas de 1903

DE VENTA EN TODAS PARTES

NATALIO MIRET, Farmacéutico.-Verdi, 68.-BARCELONA

AGUAS MINERALES NATURALES
de la
SOCIEDAD ANÓNIMA
VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y **no fuentes de origen**.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Administración: RAMBLA de las FLORES-18-ent.º



VIUDA DE
JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO
EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS

INTERIORES COMPLETOS

SECCIÓN COMERCIAL

MOBILIARIOS
EXTRAORDINARIAMENTE BARATOS

METALISTERÍA & LÁMPARAS

OBJETOS DE ARTE

PARQUETS PLEGABLES (PATENTADOS)

Despacho: Plaza de Cataluña, 7
Almacenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327

:Cemento Portland Artificial:
ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet

Actual producción: 240 toneladas diarias

Sólo una clase - La superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos : Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria : Insustituible en obras hidráulicas :

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos : Fabricación por hornos rotatorios automáticos : Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza : Combustible procedente de las minas de la Compañía : Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad : Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado :

Despacho en BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

OBRA NUEVA

Lo que debe saber todo Concejal

por
D. FERNANDO SANS Y BUIGAS
Abogado, Secretario del Ayuntamiento de Sarriá, Secretario del Primer Congreso Español de Gobierno municipal,

y
D. JOSE M.^a TALLADA
Ingeniero, Profesor de Economía Social en la Escuela Provincial de Artes y Oficios de Barcelona.

Un volumen de 452 páginas, 4'50 pesetas (encuadernado).

PEDIDOS: Centro de Administración Municipal, calle Aduana, 3, entlo.: Principales Librerías y en la Administración de CATALUÑA, Muntaner, 22, bajos,

AGUA MINERO : MEDICINAL
NATURAL : PURGANTE

RUBINAT-LLORACH

Recomendada por las Academias de Medicina de Paris y Barcelona, etc., etc.

DIPLOMAS Y MEDALLAS DE ORO

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente la constipación pertinaz del vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); NO EXIGE REGIMEN NINGUNO.—Como garantía de legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del **Dr. Llorach**, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. Desconfiar de imitaciones y sustituciones.

— VÉNDESE EN FARMACIAS, DROGUERÍAS Y DEPÓSITOS DE AGUAS MINERALES —

Administración: Calle Cortes, 648 - BARCELONA

Nadie debe estar en su casa sin una botella de agua Rubinat-Llorach